

CANEK

REVISTA DE LITERATURA Y EDUCACIÓN

Nº 7

15 julio de 2023





Clausura de diplomados, cursos y talleres del programa Entre Todos. 28 de junio de 2023

Directorio

Coordinadora General de Programas Estratégicos de la SEGEY

Lida Espejo Peniche

Dirección

Mauricio Robert Díaz

Alberto Carrillo Maldonado

Felipe Esquivel Castillo

Patricia Cocom Góngora

Consejo Editorial

Ángel Uicab Couoh

Carlo Baas Polanco

Carolina Avilés Pérez

Diana Suárez Canul

Gabriela Rodríguez Ramírez

Georgina Estrada Mota

Jairo Cabrera Hoil

Ligia Espadas Sosa

Lilián Coello Mena

Mayela Palacios Medel

Mercy García Rodríguez

Michelle Magaña Jimenez

Omar Campos Estrada

Patricia Fitzmaurice Rubio

Rosy Briceño Sierra

Roxana Durán Lizama

Saúl Tuyub Castillo

Silvia García Sánchez

Yazmín Elicea Rodríguez

Yukeiny Baeza Lizama

Zayra Cerón Hau



Pablo Picasso. *Ramo de flores*. Litografía (1958)

Portada.

Cenote Ik Kil, en maya *El Lugar de los Vientos*. Se encuentra en las afueras de Pisté en el municipio de Tinum, Yucatán.

Revista de Literatura y Educación, 2023, año 2 núm 7.

Mérida, Yucatán, México

Para cualquier duda o información, favor de contactar a:

Programa *Entre Todos* con el Mtro. Felipe Esquivel Castillo

9999.42.71.70 ext.56130

canekentretodos@gmail.com

Síguenos en nuestras redes sociales



Sumario

EDITORIAL	5		
PALABRAS DE LECTORES	6	POEMAS Y CANCIONES SOBRE EDUCACIÓN Y DOCENCIA	
MAESTROS QUE ESCRIBEN			
Ojos de luz Elsa Patricia Araujo Cárdenas	7	Gabriela Mistral (1957) Dámaso Alonso	26
Por ahí Andrea Ancona Ayora	9	Brindis. Gerardo Diego	27
La mujer que quería ser libre Selmy Asunción Pérez Canché	11	LOS GRANDES EDUCADORES	
La primera chispa de la revolución. Ivonne Cristina Avalos Rivera	13	Juan José Arreola. Voz viva de México	28
El espejo Roxana Durán Lizama	15	La palabra educación	29
Libertad Georgina Estrada Mota	17	Textos de Juan José Arreola	34
Dónde estás José Enrique Alzina López	18	SEMBRADOR DE AURORAS	
Un día a la vez Bardo May López	19	Un rayo de luz... Jorge Alberto López Estrada	35
Mi abuelo María Kristell Pacheco Caballero	20	Mis maestras sembradoras de auroras Ángel Uicab Couoh	36
Punto de cruz José Adrián López Vázquez	21	DOCENTE SIN TIEMPO	
Plegaria Ruth Cordova Baruch	22	Irene Duch Gary: Maestra de vida	37
DIFUSIÓN DE LA CULTURA LITERARIA		El poderío de la belleza Francisco López Cervantes	39
De los hijos y de la enseñanza Khalil Gibrán	23	Poesías de y para Irene	40
LOS NIÑOS Y LA LITERATURA		PELÍCULAS SOBRE LITERATURA Y EDUCACIÓN	
De libros y cuentos Yolanda Estrella Amaya	25	El último vagón. Carolina Avilés Pérez	46
		PARA SONREÍR	49
		El tabaco: Ursulina y Paco	

EDITORIAL

La revista CANEK con su séptimo número, sigue acompañando a los maestros por los caminos de la educación, con el único propósito de ser un lugar de diálogo y aprendizaje, donde puedan encontrar ideas valiosas que les sean útiles en su práctica educativa y algunos destellos de verdad y belleza, como los que hay en las *Astillas de luz* que nos regala la Maestra Irene Duch en la sección *Docente sin tiempo* y la prosa poética de Juan José Arreola que engalana estas páginas con sus reflexiones sobre la educación, en el apartado *Los grandes educadores*. En estos autores se fusionan de manera notable los temas principales de la revista: educación y literatura.

La literatura tiene un gran poder y puede traernos hallazgos inesperados, confirmación de nuestras intuiciones, inspiración para nuestros ideales, fortaleza ante la adversidad, cuestionamientos y sentido a nuestras vidas. Si un sólo texto de *Canek* logra fortalecer y levantar la moral de alguno de los maestros que se encuentran en los andamios y las trincheras de la educación, entonces la revista habrá cumplido su misión y todo habrá valido la pena.

No pretendemos ser una publicación especializada de literatura ni mucho menos, pero sí aspiramos a ser un canal de expresión literaria de los maestros, esto es, de sus inquietudes personales más profundas, y una fuente de difusión de la cultura literaria y pedagógica que despierte y alimente los intereses intelectuales y espirituales de cualquier persona que abra sus páginas, para encontrarse también con los grandes pedagogos y maestros de la literatura.

En los escritos de la revista encontraremos temas recurrentes y entrañables que nos hacen pensar que Yucatán es una *patria chica* muy grande y muy querida, pues los textos coinciden en rescatar figuras y leyendas históricas; remembranzas llenas de vida de las comunidades, paisajes y un verdadero amor por la cultura y las tradiciones de la península, de *El Mayab Resplandeciente*, como bien lo nombrara el poeta e investigador yucateco José Díaz Bolio.

Canek se debe leer despacio para poder ver y comprender bien la vida que hay dentro de cada texto. Para nosotros es un privilegio conocer las historias e ideales de nuestros maestros, y a la vez ahondar en diversos temas y autores a través de los llamados hipervínculos, que permiten profundizar y complementar nuestras lecturas y conocimientos.

Para finalizar, un agradecimiento especial a los maestros Mario Anaya Echeverría, Manuel Tejada Loría y a la Mtra. Natividad Novelo Pérez, por sus generosas palabras que nos alientan a seguir caminando en esta utópica aventura del magisterio yucateco.

PALABRAS DE LECTORES

Es larga la tradición de revistas educativas, culturales y literarias editadas por el magisterio. ¿Quién, sino la profesora frente a grupo o el profesor en su diaria planeación de clases, puede dar forma a este diálogo plural y colectivo que significa una revista de humanidades? La publicación digital Canek, con el germen de este maravilloso programa "Entre todos", se adhiere al gran concierto de voces del magisterio yucateco. Gracias a esta revista digital es que logramos escuchar la multiplicidad de cuentos, poemas, ensayos y reflexiones de quienes hacen posible la educación en todo lo largo y ancho de nuestra entidad. Pero, además, cumple con un deber fundamental para la sociedad y las generaciones que la conforman: la de preservar y difundir nuestra memoria educativa, ya que gracias a secciones como "Sembradores de auroras", "Los grandes educadores" y "Docentes sin tiempo", es que podemos recordar la larga lucha que la educación representa para la humanidad. Todo este esfuerzo de la Revista Canek, de sus editores, enaltece la labor del magisterio.

Lic. Manuel Tejada Loría.

Hace algunos días tuve la oportunidad de sumergirme en los refrescantes contenidos de la Revista Canek, un espacio literario que se ha convertido en el corto tiempo que tiene de existir, en una herramienta de comunicación y de expresión de maestros que, sin saberlo, son escritores, poetas, narradores, y la revista les ha significado esa posibilidad. Cuando el Programa Entre todos, de la SEGEY, asumió el reto de elaborar esta revista, estoy segura que nunca se imaginaron de la trascendencia de la misma, hoy me enorgullece poder expresar mi admiración por quienes integran el directorio y por supuesto de quienes en cada publicación escriben y expresan desde lo más profundo de su vocación docente y literaria su amor por la educación!

Mtra. Natividad Novelo Pérez

¿Eres docente yucateco en busca de inspiración y enriquecimiento profesional? ¡No busques más! La revista "Canek" es una joya literaria elaborada por docentes como tú, quienes comparten su experiencia y conocimiento en cada página. Desde literatura, artículos pedagógicos hasta reflexiones sobre la realidad educativa en Yucatán, esta revista ofrece un espacio para aprender, crecer y conectarse con la comunidad docente de la región. Te invito a sumergirte en sus páginas y descubrir ideas innovadoras, enfoques creativos y perspectivas locales que te ayudarán a transformar tu práctica educativa. ¡Únete a esta comunidad de maestros comprometidos y comparte tus propias ideas y experiencias! Juntos, podemos elevar la educación en Yucatán y construir un futuro brillante para nuestros estudiantes. ¡No te pierdas la oportunidad de ser parte de esta inspiradora revista, "Canek" te espera con los brazos abiertos!

Mtro. Mario Anaya Echeverría



Elsa Patricia Araujo Cárdenas.

Maestra en el Jardín de niños

El niño campesino en Kanasín, Yucatán.

OJOS DE LUZ



Ella no siempre tuvo los ojos negros, alguna vez los tuvo llenos de luz...

Áurea caminaba por la vida con la inocencia de un botón que recién se abre en flor. De cabello castaño y piel cacao, tenía los ojos más iluminados que nadie haya visto jamás, de esos ojos que irradian esperanza, ilusiones y tantos sueños, que, de solo mirarlos te rejuvenecen.

-¿Áurea a dónde vas a estas horas?, le decía Rafaela, la vieja y cansada madre, cuyo rostro y manos solo podían supurar cansancio, por el arduo trabajo del día. Pero eso a Áurea no le importaba, o tal vez sí, demasiado, quería otra vida, una vida sin tanta pobreza, sin tanto esfuerzo físico que no recompensaba lo suficiente. Así que cuando el sol caía en el rojizo horizonte y el incesante calor aminoraba, disfrutaba salir a pasear por las calles de polvo y piedras.

Hacia un tiempo que soñaba con otra vida para ella y para su madre, por ello se esforzaba tanto en la escuela, devorándose los libros y cumpliendo fielmente con sus deberes, pues sabía que el estudio sería la única escapatoria de ambas, de aquel pueblecillo olvidado por Dios. Todas las tardes acompañaba a su madre a vender comida para los viajeros, a las vías del tren donde miraba la vida deseada pasar.

Fue así que lo conoció un tipo atractivo y encantador, quien un día sin más le sonrió al pasar, después de eso lo vería frecuentemente en el andén sin más razón que mirarla. Áurea se sonrojaba y se escondía bajo los mechones de su espesa melena, con los hombros desnudos lanzando un sutil mensaje de agrado.

Oh inocente Áurea, ojitos de luz, cómo imaginar lo que vendría después...

MAESTROS QUE ESCRIBEN

Hace un tiempo que Rafaela vaga preguntando por ella,

-Disculpe usted, ¿ha visto a esta muchacha? Se llama Áurea, es un poco más alta que yo, es morena, de cabello castaño y tiene los ojos llenos de luz.

Pregunta por ella en calles, hospitales, comandancias y antros de mala muerte, pero nunca recibe alguna respuesta que calme su destrozado y angustiado corazón. Han pasado ya dos años, desde que se le vio platicando con un hombre en la antigua estación de ferrocarril, dos años de buscar incesantemente, dos años de percibir las miradas lastimosas de la gente, la indiferencia de las autoridades, el apoyo de unos cuantos y la obscuridad de su ser.

-¿Cuándo dejarás de buscarme madre mía?, ¿cuándo aceptarás que ya nunca me podrás ver caminando por esas calles de polvo y piedra?, ¿a cuántas marchas asistirás para rugir y reclamar justicia por mí y todas las desaparecidas?, ¿cuándo te darás cuenta de que ese tibio aire que roza tus mejillas soy yo?, yo que te susurro al oído...soy yo, Áurea, tu Áurea, tu niña de los ojos llenos de luz, pero no, ya no tienen luz, mis ojos se vaciaron, mis ojos se llenaron de oscuridad. Mis ojos se llenaron de muerte en aquel campo donde abandonaron mi cuerpo ultrajado. Pero no te mortifiques madre mía, solo fue mi cuerpo, porque mi alma, mi alma estará unida a ti por un hilo invisible y caminaré juntito a ti por toda la eternidad.

-No siempre tuve los ojos negros, alguna vez...los tuve llenos de luz.



Recomendamos de manera muy especial profundizar sobre esta historia, mediante una recreación audiovisual elaborada por la Mtra. Elsa Patricia.

Se encuentra en: <https://www.youtube.com/watch?v=I7-LvQzUwY>



Andrea Ancona Ayora. Ha sido docente de educación primaria en diferentes escuelas de Yucatán.

POR AHÍ

¿De dónde vienes?

De un lugar sin igual, ¿Cómo te lo puedo explicar?
Es un enigma como si fuera un paraíso y un averno al mismo tiempo, un lugar sin definición. Tenemos todo en este pequeño cofre que resguarda un poco de la vastedad de este mundo: hay mares que reúnen en aguas cristalinas tonos diversos cual joyería reluciente, turquesas, jades, zafiros, perlas; de pronto asoman las selvas tan húmedas e irreales como las leyendas nocturnas que de ella se desprenden; encuentras cenotes que muestran la fuerza y lo desconocido del subterráneo; en medio de ello resaltan y quebrantan esas llanuras pequeñas montañas para recordarnos cuán pequeños somos y anuncian amigablemente pequeños destellos de apacibles suelos; no puedo olvidar que existen piezas desérticas en éste inigualable acertijo, ahí se desafía toda creación.

¿Cómo son los días?

Hay días en los que la pasión de las estrellas parece desbordar tan sólo en nuestro rincón, como si con su ardiente juventud regenerada apagara la más tímida brisa, nos besa el sol y nos quedamos sin aliento, pero somos cual gente de fuego, un poco de elixir y continuamos nuestro andar en este limbo.

Otros días son más amables, mientras muchos paisajes son cubiertos con níveos y crueles glaseados de hielo, ahí nos llegan albas con dulce rubor y crepúsculos purpúreos que hacen las lunas más majestuosas, los árboles con su danza misteriosa revolotean vientos escarchados de remanentes efímeros de la frialdad divinamente peculiar.

Cuando tenemos el privilegio de que las lágrimas de los dioses nos visiten, se crea como un lugar paralelo. Todo se refresca con un rocío de vitalidad y espiritualidad, la lluvia es como un licor que devuelve la picardía y libera esperanza de días más resplandecientes.

¿Cómo luce?

Si pudieras verlo, los seres son mágicos, inspirados en mitos podría decirse lo que les da dones de inmortalidad.

Creo que la tierra ha sido abonada por savias puras, pues de ella emerge bella y exótica naturaleza; flores con formas y colores deslumbrantes que arrojan juventud y perfumes enigmáticos; frutos tan jugosos, con sabores que permiten degustar todo un tornasol de sabores, sientes al morderlos que estás frente al maná.

Toda esa extravagante estampa sólo puede ser más perfecta si en ella habitan animales equiparables y merecedores de convivir en esos pasajes. Cada uno es una leyenda proveniente de aguas lejanas, cielos profundos y de lo remoto del inframundo, vienen del pasado y del futuro, hoy existen en estos escenarios milenarios que inspiran y son musas de pintores, músicos, poetas, que son el arte mismo, acá lo son.

¿Y la gente?

La gente es como la vida misma, rica en maneras, la mayoría conoce su historia, historia escrita con tinta de estrellas por manos de antaño, labrada en piedras poderosas, sabemos de dónde venimos, qué mundo pisamos y lo grande que fuimos, somos y seremos. Evolucionamos para permanecer herederos de todo esto, o al menos, eso deseamos.

Hay quienes labran y nutren la tierra con manos firmes, otros bordan con hilos de sangre prendas dignas de museos, otras cocinas platillos con sabor a eternidad, tenemos a los que mantienen la chispa de una lengua que pudo ser callada, pero que hoy sigue avivando la visión de antiguos pueblos creadores de maravillas. Puedes encontrar constructores del futuro, es decir, incluso hoy puedes estar rodeado de imponentes paisajes y personas que te pausan el tiempo, que te hacen vibrar y sentir el ritmo del universo.

Por las noches...

Siento como un vaho sigiloso y burlón que brota del origen cubre mi cuerpo cual seda, deja huir con sutileza voces, voces que sufren, anhelan, sonríen y me hablan, que existen en prolongada esperanza por volver. Todo está despierto y silencioso.

Así son las noches en mi tierra.

No lo he olvidado y no podré, porque mi ser entero navega entre dilemas, entre el ayer y el hoy, entre lo que fue y lo que es, en medio de ese edén dibujado por mis olvidados ojos infantiles y la nueva ciudad que me acoge y habla con voz retadora de nuevos días y alegrías por conquistar.



Templo del Adivino en Uxmal



Selmy Asunción Pérez Canché. Docente de Física y Química, en la Preparatoria José Dolores Rodríguez Tamayo CERT de Ticul y en la Secundaria Estatal Serapio Rendón de la ciudad de Mérida.

La mujer que quería ser libre

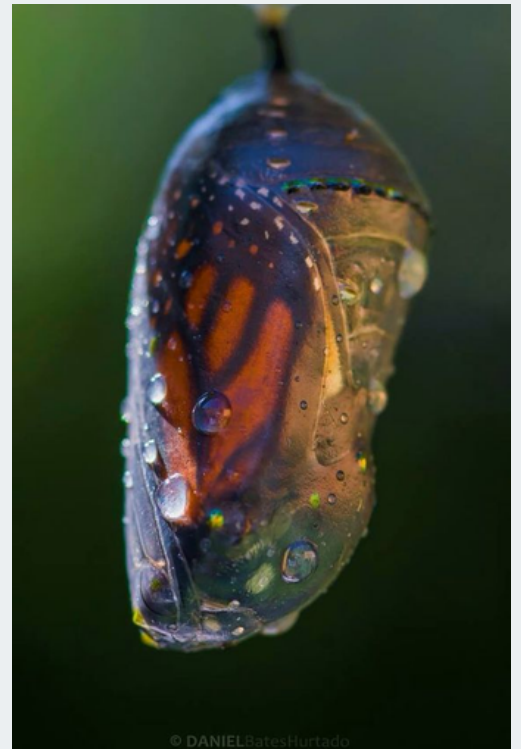
A un costado de la vieja casa, un capullo hermoso y radiante colgaba de la rama de un frondoso árbol. Por la ventana, María lo observaba todos los días, en especial porque le encantaba la naturaleza y en la escuela había escuchado la hermosa historia de cómo los capullos se convierten en mariposas.

Este capullo en particular tenía algo especial, era grande, misterioso, y María esperaba con ansias la hora en que la futura mariposa saliera a la luz, por lo que todos los días, al salir de la escuela y regresar a su casa, se quedaba horas observando y esperando el gran momento.

Una tarde de verano llegó el gran día en que la crisálida comenzó a moverse, algo iba a salir de ahí por fin. María se emocionó tanto que se quedó en completa quietud y silencio, para presenciar el instante mágico por el que había esperado tanto tiempo. De pronto apareció ante sus ojos una mariposa radiante, hermosa, con colores que cautivaban su mirada, y aún fue mayor su asombro cuando descubrió que la mariposa podía hablar.

María estaba emocionada y sorprendida, no lo podía creer.

- ¡Quisiera ser tan hermosa como tú! - Exclamó María.
- Eres tan hermosa como yo -respondió con dulzura la mariposa-. Cada quien es hermoso a su manera, todos los humanos tienen un grado de belleza que emana de su interior.



-Te contaré: Yo era una larva, a quien todos llaman bicho, me decían que era fea y aunque ahora luzco estas bellas alas de colores, mi interior ha sido el mismo todos los días, hasta hoy.

Siempre soñé con volar y ahora lo he logrado, era mi destino, mi esencia. La metamorfosis me envolvió y me transformó en la espera de ese capullo, las personas también pueden hacerlo, no sólo las mariposas. Volar requiere de tiempo y paciencia.

María entendió todo lo que la mariposa le decía, y le prometió que cuando ella fuera una persona adulta, disfrutaría su libertad, tomaría sus riesgos y decisiones y se amaría y aceptaría tal y como es, para que algún día, al salir de su capullo, pudiera volar sin ningún temor.

Ella decidió ser una mujer libre como la mariposa, bondadosa y gentil, transitar por la vida ayudando a los demás y siempre recordaría las palabras de su amiga, aquella oruga que desde su ventana, día a día, acompañó hasta verla convertirse en mariposa.

.





Ivonne Cristina Ávalos Rivera. Docente de la escuela Primaria Multigrado *Jacinto Pat*, en la localidad de X- Uch, Temozón, Yucatán.

LA PRIMERA CHISPA DE LA REVOLUCIÓN *

Un día le dice el faisán al venado: ¿acaso tus ojos habían visto cosa más sorprendente? Mira nada más cómo esos grandes árboles de ceiba, cítricos y pencas de henequén pintan de verde el alba, de hecho, puedo ver cómo el sol sonríe cada vez que despierta al ver tan majestuoso paisaje; sus cenotes de agua cristalina le hacen un maridaje especial- El venado con su porte altivo suspiró, mientras sus ojos se recreaban en el panorama.

Todo transcurría en calma para la "Casta divina" todo era riquezas y felicidad, y ¿cómo no serlo?, pues se cuenta que todo Yucatán era de ellos, sólo el cielo escapaba de sus manos. Acaso dije ¿casta divina? pero, ¿acaso eran los elegidos por Dios para mantener el rumbo de tanta belleza?

Era antes del amanecer cuando sonaba la campana, todos los peones y acasillados se reunían en la plaza de la hacienda, escuchaban sus obligaciones, realizaban sus pagos en las tiendas de raya y al mismo tiempo contraían una gigantesca nueva deuda, de no poder pagarla, ese horizonte verde se teñía de rojo; atónitos por lo que sus ojos veían, el faisán y el venado fueron adentrándose en la espesa selva hasta llegar a la hacienda de Dzelkop, el panorama se tornaba distinto, todo era confusión para ellos, porque aunque veían a una gran cantidad de campesinos indígenas, éstos habían cambiado el pico y la pala, por escopetas y parque; fue que a lo lejos escucharon el nombre de Maximiliano Ramírez Bonilla que acalorado sostenía una conversación con su amigo Miguel Ruz Ponce, ya estaban muy cerca de Valladolid, con voz firme se les escuchaba decir que desconocerían la administración del gobernador del estado Enrique Muñoz Aristegui, ya que había sido llevado al poder contra la voluntad del pueblo; los coroneles R. Bonilla y José Crisanto Chi fueron nombrados caudillos de esta revolución y harían imperar la justicia social ya que se les concedieron facultades amplias y necesarias para salvar al estado, además se les escuchaba decir: *"ha llegado la hora de hacer un poderoso esfuerzo para salvar al país de la tormenta que lo aniquila y evitar que el pueblo continúe sufriendo el flagelo del caciquismo y las arbitrariedades del temido dictador"- hasta ahora no ha sido registrado en la historia nacional, aún, cuando notables pensadores y escritores han destacado su trascendencia en la destrucción de un régimen de treinta años"*.

*Recreación literaria del movimiento de rebeldía en Yucatán (nacido del Plan de Dzelkoop), considerado precursor de la Revolución Mexicana de 1910:

https://www.senado.gob.mx/65/gaceta_comision_permanente/documento/2503

Fue entonces que el faisán dejó caer una de sus hermosas plumas, el venado con su hocico y elegante caminar la tomó y entregó a Ramírez Bonilla que junto con su amigo y el mayordomo de la hacienda Kantó firmaron el plan de Dzelkoop.

El faisán y el venado recorrieron Valladolid y sus haciendas esparciendo la invitación, peones y acasillados se unían a los ideales, sabían que era el momento de demostrar una vez más su valentía, así fue por todo el derredor, hasta que un día la providencia llegó y lo hizo de madrugada, 3 de la mañana para ser exactos, un 4 de junio de 1910.

El faisán y el venado fueron testigos silenciosos de lo que se vivía, en medio de esa cruenta los insurrectos lograron avanzar y por la mañana ya eran los dueños del camino, lucharon con garra por varias horas, pero la guardia nacional, soldados y centinelas que había enviado el gobierno federal los rebasaron en número, sus líderes fueron apresados, otros pocos lograron huir, sin embargo, algunos más fueron fusilados.

Desde entonces, el faisán con su hermoso plumaje y el venado con su elegante caminar, recorren las tierras del oriente del estado de Yucatán contando la historia de los valientes hombres que una vez más daban la vida por sus sueños y libertad y claramente se les escucha decir que en Valladolid se dio la primera chispa de la Revolución Mexicana, hecho que desembocó con el fin de la tiranía Porfiriana que tantos años duró y mucho dolor causó. Nuevamente sus ojos se recreaban en la belleza del paisaje, siendo amos y dueños del mismo hasta nuestros días y aunque el oro verde ya no brilla, su riqueza es vasta e infinita.





Roxana Durán Lizama. Maestra en la Escuela Secundaria Miguel de Cervantes Saavedra de Mérida, Yucatán.

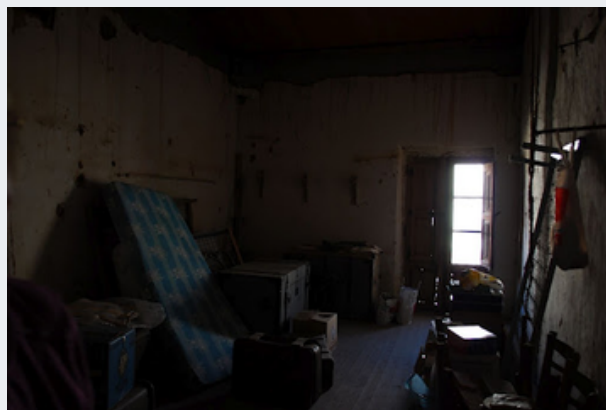
EL ESPEJO

Todo inició en casa de la abuela, era el típico domingo de visita familiar y yo andaba de ociosa merodeando, como un ratón tras un pedazo de queso, entrando y saliendo de cada habitación, cuando de repente, vi al final de una habitación, una pequeña puerta que jamás había abierto, mi curiosidad produjo que mi corazón se acelerará y mis pupilas se dilataran como si hubiese perdido el control de mi cuerpo, en segundos me encontré sola, abriendo la pequeña puerta, mi cuerpo se ajustó a la medida y en un santiamén el lugar me atrapó, un cuarto semioscuro, lleno de polvo, con olor a humedad y apenas podía ver lo que parecían ser cosas olvidadas cubiertas con telas blancas, definitivamente perturbador.

Para alguien como yo, una invitación a encontrar un tesoro, enseguida empecé a recorrer lentamente, paso a paso, mientras mi vista se acostumbraba a la penumbra del cuarto, inicié metiendo las narices por donde podía, descubriendo lo que estaba guardado debajo de cada trozo de tela blanca y empolvada... hasta que algo rompió el silencio, ¡pum! sonó y una nubecilla de polvo me indicó el lugar... era un libro que había caído al piso, creo que ocurrió mientras movía las telas, pero no sé con exactitud. Lo extraño es que aunque el libro era antiguo, estaba totalmente vacío ¡claro! era un misterio, entonces lo tomé para mí.

Mi curiosidad crecía y seguí revisando... pero por la poca luz, lo solitario del lugar y el chillido de lo que parecía un ratón, me sentí asustada y al querer avanzar con rapidez ¡zas! me tropecé con una tela. Tirada en el piso, sin soltar mi primer tesoro, pero con ganas de salir corriendo, me levanté pero no pude salir... frente a mí se erguía un reflejo, como un rayo de luz blanca que rompía las sombras del lugar, entre telas brillaba un gran espejo, que a primera vista parecía normal, pero que sorpresa la mía, pues al estar frente a él mi silueta no se reflejó, ese fue el momento en que me paralicé, ¿cuánto temor se puede sentir?, antes de preguntarme ¿será que estoy muerta?, ¿qué está pasando? Miré detenidamente cada parte del espejo, me sentí perdida, confundida e insegura pero una voz muy dentro de mí gritaba: ¡Mira!...continúa, ¡no debes darte por vencida! y en ese instante mis pupilas se clavarón en el marco del espejo, algo pequeño llamó mi atención...parecía un símbolo grabado que al tocarlo reveló un mensaje cifrado que decía:

2a POESÍA ES UNA EXPEDICIÓN A 2a VERDAD. F.H.



En ese momento sinceramente no entendí, me rodeaba la soledad y el miedo corría por mis venas, así que asustada en ese lúgubre sitio, sólo pensé en salir y alejarme mientras me aferraba a un viejo libro empolvado y vacío, único tesoro que obtuve como recompensa de mi incipiente carrera de buscadora de tesoros. Sujetando el libro a mi pecho comencé a desplazarme hasta salir de la habitación, el tiempo me había parecido eterno...pero afuera todo estaba igual, nadie preguntó por mí, la sensación que permaneció en mí desde ese día es similar a la de un profundo sueño, aquel en el que al final logras despertar y del cual sólo quedó el viejo libro de evidencia, aquel que guardé en un cajón.

Nunca más pude abrir la puerta de esa habitación, la casa de mis abuelos fue vendida al poco tiempo y no tuve el valor de contarle a nadie lo sucedido.

El tiempo pasó tan rápido que en un abrir y cerrar de ojos, había terminado mis estudios de licenciatura en Lengua y Literatura Hispanoamericana, disfrutaba cada día de las experiencias que mi vida me regalaba y me esforcé mucho para hacer lo mejor durante mi carrera en la universidad. Como regalo que la vida me guardaba, un día fui invitada a un Diplomado de Literatura y Educación, así que con gusto acepté participar.

Las actividades fueron poco a poco fortaleciendo mis habilidades profesionales y humanas, el grupo de compañeros y maestros enriquecedores, podías sentir que cada sesión era un escalón para convertirte en una mejor docente, pero sobre todo para evolucionar como mejor ser humano.

No sabía lo que aún estaba por venir, en la primera sesión del Segundo Módulo del diplomado, los maestros comparten un texto para que comentemos. El día martes por la noche sentada frente a mi computadora, comencé a leer el texto asignado y no lo podía creer, frente a mis ojos aparece lo que daría hoy sentido a mi vida, una frase que en la infancia se quedó grabada:

LA POESÍA ES UNA EXPEDICIÓN A LA VERDAD. F.K.

Esta frase del escritor checo Franz Kafka, me recordó: la casa de mi abuelita, la pequeña puerta, la habitación semioscura, el libro antiguo y el espejo...sí, sí, sí, el mensaje ya era claro, ahora entiendo que desde pequeña fui invitada a disfrutar de la poesía, vivir la poesía e incluso a escribir poesía y aunque he postergado mucho tiempo esta expedición, hoy es el momento óptimo, estoy rodeada de un grupo de maestros y compañeros que me han recordado el valor de la poesía como camino a la verdad. Utilizaré el libro de mi vida para plasmar en él, cada escrito que me conduzca a la verdad, y sólo así podré ver en el espejo del tiempo reflejada mi esencia.

Te invito a escribir en ese antiguo libro que todos tenemos y que llamamos vida, para plasmar todo lo que se ve con ojos de niño, corazón valiente y alma sincera.

En el momento que escribamos, ese espejo empezará a reflejar quién eres tú y quién soy yo.



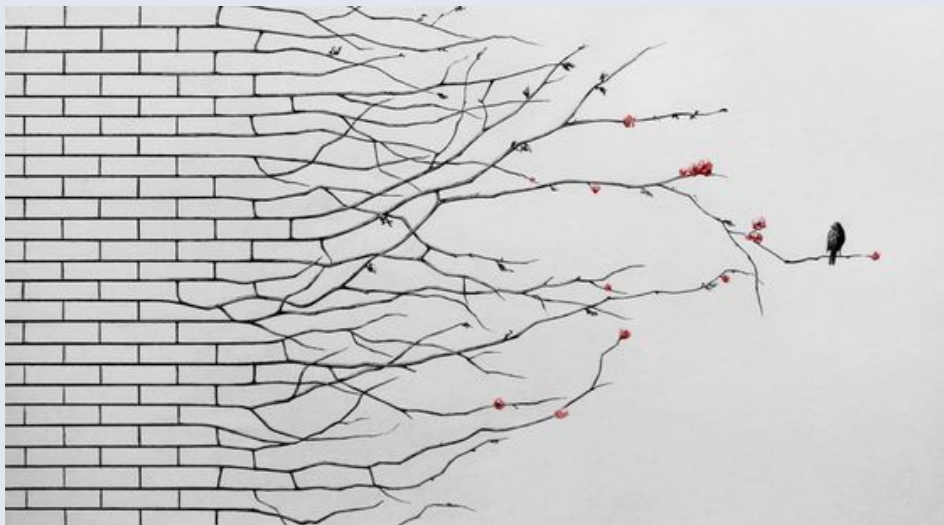
Georgina Estrada Mota. Maestra en el Jardín de Niños *Miriam Saldívar Ricalde*, en Komchén, Yucatán.

LIBERTAD

¿En dónde encuentro la libertad mami Jacinta? Dime...
Niña María, la libertad la encuentras en el galopar de un
potro a campo abierto,
en el fluir cristalino del caudal del río,
en la brisa matutina que te acaricia el rostro,
en el vuelo otoñal del águila que rompe al viento.

Y cuando yo vea todo eso mami Jacinta,
¿Seré libre?
Niña María, serás libre cuando como ese potro,
ese río, ese viento y esa águila encauces tu vida
atendiendo a tu propia razón y espíritu.

¿Y cómo es eso mami Jacinta? Dime...
Cuando tus acciones, mi niña, no traicionen quien eres,
porque los barrotes de tu conciencia serían más fuertes
que cualquier cárcel que puedas imaginar.





José Enrique Alzina López. Maestro jubilado.

Trabajó en secundaria, impartiendo la clase de Español y sigue enseñando y aprendiendo en los cursos y diplomados del programa *Entre Todos*

¿DÓNDE ESTÁS?

Felicidad reina de los sentimientos,
eres el gran regalo divino
que busca todo ser humano
en angustiosos momentos.

Felicidad novia añorada,
¿en dónde te escondes?
¿acaso en un palacio de cristal habitas?
¿acaso en una legendaria playa?

Creo mirarte en la dulce brisa,
sentirte en la oscura noche,
escucharte en la penumbra,
percibirte en cada sonrisa.

En el mar busqué y no te encontré,
a las estrellas pregunté y no respondieron,
poetas y filósofos cuestioné y nada dijeron,
al príncipe feliz busqué más no lo hallé.

Por fin un día habló el cielo
y me dijo con serena razón,
en tu interior encontrarás consuelo,
la felicidad habita en tu corazón.





Bardo Antonio May López. Docente de la
Escuela Secundaria Técnica No. 42 en Opichén, Yucatán

UN DÍA A LA VEZ

Un día a la vez, he tratado de vivir
para no desalentarme,
sin embargo, he sufrido
y de la felicidad tuve que alejarme.

Un día a la vez, darle tiempo al tiempo
para que los demás puedan ser felices
sin importar lo que hoy siento
y por mí no tengan que sacrificarse.

Un día a la vez, viviré por mucho tiempo
para llenarme de gozo alma y corazón,
aunque a otros les cause contratiempo;
así conoceré lo que es la pasión.

Un día a la vez, le pido a Dios
que me deje saber que existe la felicidad
y que el ser que amé hoy sabe
lo que valen el amor y la verdad.

Un día a la vez, seamos diferentes,
hagamos un cambio en la sociedad,
dejemos huella de nuestro andar,
formemos parte de la realidad.





María Kristell Pacheco Caballero. Docente de nivel Preparatoria, en el Colegio Antonio Betancourt Pérez.

MI ABUELO

Recuerdo cómo todas las tardes
el aire fresco chocaba con tu sombrero,
mientras las hojas jugaban con el viento
te gustaba sentarte en la plaza del pueblo,
observar el paso de la vida,
acompañado de tus perros, fieles amigos.

No olvido los días de mi infancia
en los que amablemente narrabas
todo lo que hacías en la milpa,
cómo cuidabas tus plantas
y el cariño que tenías al monte,
tu sabiduría y tranquilidad ante el presente.

Nunca dejaré de extrañar tu presencia,
aquellos almuerzos que eran pretexto
para estar en familia.
Tu alma con los animales siempre fue noble,
tus historias y bromas me llenaban el corazón.

El tiempo compartido no fue suficiente,
a veces somos tan optimistas creyendo
que nuestro tiempo aquí será eterno,
no presté atención a tus cabellos blancos
que me indicaban el paso del tiempo
y una de las leyes de la vida
tocaría a tu puerta.

Hoy te recuerdo cada vez que miro la milpa solitaria,
el laurel de la plaza y la banca en la que solías estar.
Abuelo, en mí...siempre vivirás.



Don Gabino Pacheco Vázquez, la persona a quien está dedicado el poema..





José Adrián López Vázquez. Maestro Comunitario de Educación Primaria en el estado de Quintana Roo

PUNTO DE CRUZ

Cada mañana y en cada puesta del sol,
sentada bajo la sombra
de un limonario de dulce olor.

Tejiendo, oh, dulce punto de cruz,
las perlas de flores
de aquel hipil que lucirás galante
ante el barrio en donde haya luz.

Hilo contado, hilo de seda,
sentada en un árbol dulce abedul.
Hilos de colores, arcoíris que llenan
el estampado de tu servilleta
y luego en molde tu terno,
hermoso jubón azul.

Allí donde se pone el sol
y se eleva la sombra,
sentada bajo el árbol
tejiendo te encuentras
llena de paz e iluminación.

Tejías hamacas cuales cintas al bailar
desbordabas de flamboyanes
el tocado del pájaro reloj.

Y allí entre venados,
cardenales y pavo reales,
entre verdes y rojos
el blanco lucías
cual lluvia que cae hacia el sur.

Ahí está tu legado,
decorado en punto de cruz,
ahí está tu historia
tejida entre hilo, aguja y tul.





Ruth Cordova Baruch. Docente con amplia experiencia en prácticamente todos los niveles del sistema educativo, en escuelas tanto públicas como privadas.

PLEGARIA

Yum Kaax, tú que le diste el maíz
en los inicios a nuestros ancestros,
no abandones a los hombres
que trabajan en las milpas
para obtener alimento.

Xaman Ek, tú que eres guía
de mercaderes con hambre y sed,
acompañalos en su peregrinaje
por caminos del Mayab.

Dios Bacab, el de los cuatro vientos,
no te canses de nosotros
y acaba con las calamidades
que destruyen nuestros pueblos.

Diosa Ixchel, mujer sabia,
intercede en los gobiernos,
no permitas que el poder y la venganza
sean verdugos de hombres buenos.

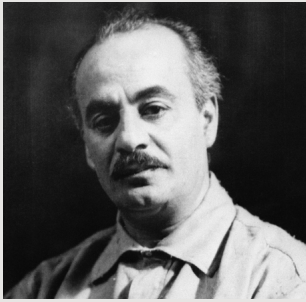
Kauil, Dios de la fuerza,
no retires la energía
de los cuerpos y las almas
de los seres de mi tierra.

Itzamná, hazte presente,
que la lengua nunca muera,
porque cuando esto sucede,
se esfuma el conocimiento
y toda la sabiduría
se pierde en el universo.
¿Qué será entonces de nuestros jóvenes,
sin saber de dónde viene ni a dónde van?
No dejes que los hombres de poder
desvanezcan a tus verdaderos hijos.
¡Que nuestro linaje sea eterno! como lo eres tú
dios del rocío de la mañana.

Dioses de mi stirpe maya,
guardianes de esta gran cultura...
¡Escuchen esta plegaria!



Códice Dresde. Libro maya del siglo XI. Se encuentra en el museo de la Biblioteca del Dresde, en Alemania.



Khalil Gibrán (1883 - 1931) Poeta, pintor y ensayista libanés universalmente conocido. Los textos que publicamos forman parte de su libro *El Profeta*, obra indispensable que ha sido traducida a más de 100 idiomas.

De los hijos *

Y una mujer que estrechaba una criatura contra su seno se acercó y dijo:
Háblanos de los hijos.

Y él respondió:

Vuestros hijos no son vuestros hijos.

Son los hijos y las hijas del anhelo de la Vida, ansiosa por perpetuarse.

Por medio de vosotros se conciben, más no de vosotros.

Y aunque estén a vuestro lado, no os pertenecen.

Podéis darles vuestro amor; no vuestros pensamientos: porque ellos tienen sus propios pensamientos.

Podéis albergar sus cuerpos; no sus almas: porque sus almas habitan en la casa del futuro, cerrada incluso para vuestros sueños.

Podéis esforzaros por ser como ellos, mas no tratéis de hacerlos como vosotros: porque la vida no retrocede ni se detiene en el ayer.

Sois el arco desde el que vuestros hijos son disparados como flechas vivientes hacia lo lejos.

El Arquero es quien ve el blanco en el camino del infinito, y quien os dobliega con su poder para que su flecha vaya rauda y lejos. Dejad que vuestra tensión en manos del arquero se moldee alegremente. Porque así como Él ama la flecha que vuela, así ama también el arco que se tensa.



*Texto del libro ***El Profeta*** de Khalil Gibrán. Joya de la literatura universal disponible en:
https://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/el_profeta%20OK.pdf

De la enseñanza

Entonces un maestro dijo: «Háblanos de la enseñanza».

Y él respondió:

«Nadie puede revelaros nada que no yazga aletargado en el amanecer de vuestro conocimiento.

El maestro que pasea a la sombra del templo entre sus discípulos no da su sabiduría, sino más bien su fe y su afecto.

Si es de verdad sabio, no os obligará a que entréis en la casa de su sabiduría: os guiará sólo hasta el umbral de vuestro propio espíritu.

El astrónomo puede hablaros de su conocimiento del espacio, mas no podrá daros ese conocimiento mismo.

El músico podrá describiros el ritmo que existe en todo ámbito, pero no podrá daros el oído que capta ese ritmo ni la voz que le da eco.

Y quien está versado en la ciencia de los números, podrá hablaros de las relaciones, entre el peso y la medida, pero no podrá conducirlos a ellas.

Porque la visión de un hombre no presta sus alas a otro hombre.

Y de igual forma que cada uno de vosotros se halla sólo en el conocimiento de Dios, así cada uno de vosotros debe estar solo en su conocimiento de Dios y en su conocimiento de la tierra».



*Museo Gibrán localizado en el Monasterio de Mar Sarkis, es un museo biográfico en Bsharri, Líbano. Está dedicado al escritor, filósofo y artista libanés Kahlil Gibran. _En este museo se encuentra la pintura de *El arquero* que aparece en la página anterior <http://mathqaf.com/2021/02/20/gibran-museum/>. En México, el museo Soumaya de la Fundación Carlos Slim, mantiene una gran exposición permanente de dibujos, pinturas y textos del gran poeta libanés <https://fundacioncarlosslim.org/coleccion-gibran-kahlil-gibran-museo-soumaya-atraccion-investigadores-nacionales-e-internacionales/>



Yolanda Estrella Amaya. Docente de la Secundaria General # 11
Elda María Zozaya Peniche. Mérida, Yucatán.

DE LIBROS Y CUENTOS

De los cuentos se pueden decir muchas cosas: que son para niños, que son fantasía, que son historias aleccionadoras, por mencionar algunas. Pero lo que yo sé, es que los cuentos son magia; leer un cuento es más que contar una historia, es transformarse en un hada que hace realidad los sueños, en un animal que enseña a los niños a no mentir, en una pequeña niña que aprende grandes lecciones o hasta en un padre capaz de transportar en su espalda a su hijo rebelde y moribundo por cumplir con su esposa muerta... El mundo de los cuentos se convierte en una maravillosa experiencia cuando es compartido, en especial, con los niños, pues ellos son capaces de ver mucho más allá de lo que leen o de lo que se les lee.

Desde la fantasía, pasando por lo policiaco, el terror y hasta el maravilloso realismo mágico, los cuentos son una excelente fuente de aprendizaje tanto para los niños como para los adultos que nos dedicamos a la enseñanza; mi experiencia como mamá y como maestra me ha abierto una nueva puerta al goce de la lectura de estos textos, ya que están cargados de acciones con las que es sencillo fomentar en los niños los valores como la honestidad, la empatía, la amistad, entre otros, así como fortalecer en los adolescentes la autoestima, el autoconcepto, la toma de decisiones, las consecuencias de nuestros actos, y ¿por qué no? de paso aprender la estructura y características de este tipo de texto.

Leer cuentos a mis hijas se ha convertido en un momento de convivencia, de charla en la cama, de disfrute y de reflexión y aunque en muchas ocasiones se lee el mismo cuento (porque siempre hay un favorito), el momento sigue siendo importante ya que es un tiempo en el que se establecen vínculos afectivos. Por otro lado, cuando en una clase se trata de leer cuentos, Juan Rulfo y Edgar Allan Poe son los invitados especiales ya que “Diles que no me maten” o ¿No oyes ladrar los perros? despiertan en los adolescentes la conciencia de reconocer las consecuencias de nuestros actos, así como la sensibilidad y emoción por la importancia (que a veces olvidan) de tener a sus padres o abuelos quienes velan por ellos; y qué decir cuando su imaginación les permite escuchar aquel corazón culpable y delator ante la confesión de los hechos de un asesinato.

No cabe duda que la lectura es la puerta mágica a mundos desconocidos en los que uno puede ser lo que quiere ser o lo que en silencio desea ser, los adultos volvemos a ser niños y los niños se convierten en grandes, se desarrolla la imaginación, la creatividad, el razonamiento, la curiosidad y más...

Los niños son, además, capaces de leer las imágenes que observan, darles un sentido, su sentido y recrear las historias que se les leen, por lo que, desde muy pequeños, aún con el libro de cabeza, desarrollan sus propias historias, crean a sus propios personajes y dan a conocer sus propias creaciones.

Ojalá la vida fuera como un cuento, o los cuentos fueran más como la vida... quizá la vida ya es un cuento, nuestro cuento, pues a veces somos princesas, otras veces hadas, algunas somos brujas, otras, simplemente somos nosotros mismos creando y recreando lo que somos y lo que quisiéramos ser.



Dámaso Alonso. (Madrid, 1898-1990). Poeta, lingüista y profesor en universidades españolas (Valencia, Barcelona y Madrid), y extranjeras como: Berlín, Cambridge, Oxford, Stanford, California, Columbia y Leipzig. Fue también Director de la Real Academia Española, Premio Miguel de Cervantes en 1978 e integrante de la Generación del 27.

GABRIELA MISTRAL (1957)

Maestrita de un pueblo dormido,
y el amor como un ocre jaguar...
Andes blancos, un valle con luna:
Gabriela Mistral.

Yo no sé si era llanto...: de llanto,
congoja de un mundo que rompe en raudal
-o de risa de un niño que aprende la risa-
Gabriela Mistral.

Yo no sé si era sangre...: de sangre
con vaho de pantano y amargos de sal
-o de azul en que un día se funde la nieve-
Gabriela Mistral.

Yo no sé si era arena... de arena
que araña las tumbas, con el huracán
-o de oreo de valle, la tarde más dulce-
Gabriela Mistral.

Yo no sé si era sombra...: de sombra
que cuaja las almas que a un vacío van
-o de suave luz tibia, entre niebla dorada-
Gabriela Mistral.

Maestrita de un pueblo dormido,
y el amor, amarillo jaguar...
Dios te hirió, porque quiso tu canto,
Gabriela Mistral.

Riberas de Chile, oh mujer, tierna roca,
Dios te hería, te hería, como un hosco mar.
Rezumabas de amor y de pena... Eso es todo.
Y nosotros te amamos,
Gabriela Mistral.



Gerardo Diego. (Santander, 3 de octubre de 1896 - Madrid, 8 de julio de 1987).
Poeta español, miembro de la Generación del 27 *

BRINDIS

A mis amigos de Santander que festejaron
mi nombramiento profesional.

Debiera ahora deciros: —«Amigos,
muchas gracias», y sentarme, pero sin ripios.
Permitidme que os lo diga en tono lírico,
en verso, sí, pero libre y de capricho.
Amigos:
dentro de unos días me veré rodeado de chicos,
de chicos torpes y listos,
y dóciles y ariscos,
a muchas leguas de este Santander mío,
en un pueblo antiguo,
tranquilo Y frío,
y les hablaré de versos y de hemistiquios,
y del Dante, y de Shakespeare, y de Moratín (hijo),
y de pluscuamperfectos y de participios,
y el uno bostezará y el otro me hará un guiño.
Y otro, seguramente el más listo,
me pondrá un alias definitivo.
Y así pasarán cursos monótonos y prolijos.

Pero un día tendré un discípulo,
un verdadero discípulo,
y moldearé su alma de niño
y le haré hacerse nuevo y distinto,
distinto de mí y de todos: él mismo.
Y me guardará respeto y cariño.
Y ahora os digo: amigos,
brindemos por ese niño,
por ese predilecto discípulo,
por que mis dedos rígidos
acierten a moldear su espíritu,
y mi llama lírica prenda en su corazón virgíneo,
y por que siga su camino
intacto y limpio,
y porque este mi discípulo,
que inmortalice mi nombre y mi apellido,
... sea el hijo,
el hijo
de uno de vosotros, amigos.



* Se conoce como la Generación del 27, a un grupo de brillantes escritores españoles, que en diciembre de 1927 se reunieron en Sevilla para rendir homenaje al poeta Luis de Góngora, en el tercer centenario de su muerte. Los autores que generalmente se identifican a esta generación son: Pedro Salinas, Jorge Guillén, Gerardo Diego, Dámaso Alonso, Federico García Lorca, Vicente Aleixandre, Emilio Prados, Rafael Alberti, Luis Cernuda y Manuel Altolaguirre.



Juan José Arreola. Voz viva de México*

Introducción y selección de textos. Mauricio Robert Díaz

El escritor Juan José Arreola, nacido en Zapotlán, Jalisco en 1918, es uno de los mayores orgullos literarios de México. Sus obras como *Confabulario* (1952), *Bestiario* (1958), *La feria* (1963), *Palindroma* (1971), por mencionar algunas, han sido reeditadas decenas de veces y traducidas a las principales lenguas occidentales y también a idiomas orientales como el chino y el japonés. Ganador de varios premios literarios: Premio Xavier Villaurrutia, 1963, Premio Nacional de Ciencias y Artes (1979), Premio Internacional de Literatura Juan Rulfo (1990), Premio Internacional Alfonso Reyes (1995) y muchos otros más que no acabaríamos de registrar. Sin lugar a dudas, un clásico de la literatura Iberoamericana.

Su vida rebasa cualquier obra de ficción. Hombre multifacético ejerció todas los oficios y profesiones imaginables: abonero, vendedor de tepache, panadero, mozo de cuerda, empleado de mostrador, y, obviamente, aquellos trabajos relacionados con la literatura y los libros: encuadernador, director de revistas, traductor, actor, periodista, comentarista de radio y TV, conferencista, fundador y director de La Casa del Lago de la UNAM y, por supuesto, MAESTRO, o mejor dicho "Actor del Conocimiento" como le gustaba definirse, pues consideraba que lo único que hacía es compartir e interpretar la cultura, que llegó a definir como "Apropiarse pacíficamente de los bienes ajenos"

Y lo más notable, es que prácticamente toda esta magnífica trayectoria creativa la realizó de manera autodidacta, siguiendo sus intuiciones y su prodigiosa imaginación, pues Arreola ni siquiera logró concluir sus estudios de educación primaria, lo cual no le impidió posteriormente, contar con doctorados Honoris Causa.

Estamos ante un hombre que su vida estuvo marcada por una imperiosa necesidad de comunicarse, toda su actividad fue un aprender y enseñar permanente, leyendo, escribiendo y, sobre todo, hablando (solía decir que él hablaba para pensar y que su oficio principal no era el de escritor, sino el de hablador). Lo cual es bastante cierto y se confirma en el hecho de algunos de sus libros, como el que aquí les presentaremos, son "libros hablados" producto de grabaciones y apuntes de sus charlas y diálogos con alumnos, colegas, amigos y cualquier interlocutor que se cruzara por su camino. Arreola era consciente de esa "incontinencia verbal", "protagonismo desaforado" y/o "magnífica elocuencia", que desbordaba en cualquier evento. Él mismo solía poner en guardia a las personas que lo invitaban a alguna entrevista. Al respecto hay una anécdota muy simpática que surgió de una reunión en la que Jorge Luis Borges era el invitado especial para tener un diálogo con Arreola, y cuando le preguntaron a Borges sobre el evento, dijo amablemente: "Él hablaba y yo me permití intercalar algunos silencios... cuando alguien está hecho de palabras no piensa, sino que habla -o escribe- para poder pensar".

*Usamos, nunca tan apropiadamente, el nombre *Voz Viva de México*, que fue el título de la colección de grabaciones que la UNAM hizo desde 1961 con notables escritores, entre ellos, el propio Juan José Arreola:

<https://vozviva.unam.mx/handle/123456789/97>

La palabra educación*

CULTURA

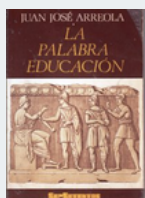
Cuando se habla de cultura debemos apartar de nuestra mente la idea de ciertos refinamientos del gusto y de la abstracción. La verdadera cultura es concepción del mundo. Si la redondez total del conocimiento es ahora imposible, el hombre culto siempre tiene a su alcance los datos que pueden hacerle comprender el universo físico y espiritual que lo rodea, así como las peripecias esenciales que nos han llevado o traído a ese conocimiento en generaciones sucesivas, a partir del primer hombre que se preguntó quién era y por qué estaba en el mundo. Quien renuncia a enterarse de algo que no es de su competencia porque cree que pertenece a otro ámbito, se excomulga automáticamente del gremio universitario y se va a vivir como falso Robinson a un islote de especialista. Hombre culto es el que está con los demás en comunicación activa. Un centro emisor de humanidad, con ideas y actitudes que se ajustan armoniosamente a la realidad inmediata de cada día. (p 45)

La cultura consiste en ponerse uno en el espíritu lo que le pertenece, aunque no lo haya pensado. Hay poemas enteros que los siento totalmente míos porque me dicen a mí mismo, me ayudan a saber quién soy; cuando los recito parece que yo los estuviera componiendo porque los vivo. La cultura es auténtica cuando revive en nosotros. Puedo repetir de pronto algún pasaje de un poeta oscuro o apoyarme en un filósofo sin percatarme. Soy un actor del conocimiento porque lo represento ante los demás, no porque yo sea un sabio. (p 43)

La cultura es una adopción real, íntegra, plena, de lo que nos ha precedido en el mundo del conocimiento, pero nosotros tenemos que refrendarle el valor consagrado, poniéndolo a circular en nuestra propia sangre. Una pieza de teatro, una película, un libro nos interesan cuando les damos nuestro tiempo auténtico a cambio de ese pseudo tiempo que está en la obra de arte. (P 42)

Tengo que confesar que nada realmente es de uno, todo es herencia recibida, todo es óbolo de los demás, de los grandes literatos, filósofos, poetas, y las gentes sencillas, humildes, o gentes destacadas socialmente, en el orden de la política y demás, en fin... Llega uno a la conclusión de que sólo la redacción es propia. Y luego, la redacción está llena de estilos ajenos, brota de estilos ajenos.

¿Quién se propone ser original, ni en forma ni en contenido? Lo importante es dar a lo general el hálito de la persona. Todos los hombres han vivido la historia del mundo, pero me siento obligado a hacer mi traducción del ser, mi propia versión (p 40)



*Les presentaremos fragmentos del "libro hablado" *La Palabra Educación*, de la colección SepSetentas, editado por la SEP en 1973. Disfruten la sabiduría y la belleza que hay en las palabras de Juan José Arreola y traten, como Borges, de intercalar algunos silencios...

LOS GRANDES EDUCADORES

Lo que se ha pensado de filosofía y todas las historias que puedan ser contadas, si valen por lo que cuentan o lo que glosan de las grandes ideas, son mera diversión. Para una nueva modificación argumental es más amena una película o una novela policial. Lo importante es que el hombre agregue su capacidad para comprender el misterio que después operará en su espíritu. (p 40)

Nunca una organización política, ni siquiera educativa, puede modificar o hacer progresar a la humanidad en el aspecto que realmente interesa. El hombre es social, pero sólo dentro de los límites de la acción íntima del pensamiento puede mejorar. Yo no quiero responsabilizar de una manera completa a los jóvenes del resultado de la adquisición del saber, pero sí quiero decir de una manera clara y categórica que se puede aprender si se tiene la voluntad libre de adquirir conocimiento. No hay institutos, ni maestros, ni libros que satisfagan la necesidad de aprender, si en ese hombre no surge tal necesidad en lo más profundo de su espíritu. (p 106)

Yo soy una persona que nunca perdió ni ha perdido ni perderá jamás su condición de ser un perceptor *a la muy mexicana* de los fluidos universales que circulan por todas partes. Me siento feliz de seguir siendo un hombre de pueblo, un pueblerino y hasta un cursi. (P 39)

EDUCACIÓN Y DOCENCIA

Profesar una cátedra, inscribirse en un curso, son los actos equivalentes que indican un común afán de condimento por parte del maestro y alumno. Así concebida, la relación entre universitarios reproduce la circunstancia humana del diálogo socrático, que discurre dentro de la cordialidad y el entusiasmo. Puesto que todos tenemos a nuestro alcance el saber depositado a lo largo de los siglos en bibliotecas, monumentos y museos, la apropiación de esa herencia universal sólo depende de nuestra capacidad para recibirla. Nuestro espíritu crece a medida que le ponemos cosas dentro. Y el pensamiento ajeno continúa y revive en el espíritu del alumno, cuando el maestro se vuelve capaz actualizarlo en su propia persona. (p140)

El verdadero maestro no es depósito de conocimientos estancados, no es el muro impenetrable y macizo que detiene las aguas en la represa, sino el vertedor en demasías de lo que en su alma es plenitud. Maestro es el hombre henchido que desborda, si no sabiduría, afán de comprender el mundo y hacerse comprensible a los demás. (p 133)

No es necesario el formulario por escrito, sino sencillamente preguntar: ¿Cuál fue el resultado pedagógico? Y más importante todavía preguntar: ¿Cuál fue su experiencia humana con respecto al instructor? ¿Cuáles los valores de comunicación, de afecto, de solidaridad, casi de fraternidad? (P 120).

LOS GRANDES EDUCADORES

La única autoridad que podemos consentir es la que se desprende de la capacidad, de la categoría intelectual, de los dones del conocimiento obtenidos a lo largo del esfuerzo, o de las cualidades a veces innatas que hacen del maestro también un artista. En el claro de la selva, trabaja un constructor de arcos: alguien aplica su espíritu a la materia y la transforma con sus manos. Se acerca un muchacho curioso y atento: quiere saber cómo se hace un arco. El operario interrumpe su trabajo y le explica las cualidades de la madera, de la cuerda, del pedernal y las plumas. Le dice como se manejan las herramientas. Le hace comprender el fenómeno de la tensión que proyecta la flecha al espacio. Le dice que un arco solo es arco cuando funciona como arco. En ese momento el artesano se convierte en maestro y ejerce su influjo sobre un alma, en vez de aplicarlo solamente a la materia inerte. El formador de hombres, según Eduard Spranger, se propone la tarea más alta que es posible imaginar: intervenir en la formación de la conducta ajena mediante el ejemplo de la conducta propia. Y esto es mucho más difícil que tallar hermosas maravillas técnicas. (p 122)

El maestro y la maestra deben ser dichosos: han consagrado, mediante sus estudios y su título, la profesión que todos ejercemos en la vida. Todos somos maestros de buena o mala conducta. Hay quienes al vernos, se apartan de la mala y siguen la buena. Otros proceden al revés. Todos enseñamos a los más jóvenes a ser lo que somos o lo que deberíamos ser. "Un padre educa a su hijo hasta con el mal ejemplo", palabras de Hutchins, un educador norteamericano que nos recuerda eso que nos gustaría olvidar: los adultos somos maestros inconscientes: procedemos como si nadie nos viera. Impunemente damos mal o buen ejemplo a los jóvenes. ¿Podemos exigirles que sean mejores que nosotros? (p 123)

No me importa que me escuchen las autoridades de Educación. Jóvenes maestros y nuestras: sálganse del programa y den un poco de lección de humanidad...

Yo fui un niño ávido, en primer lugar, de amor, ávido de conocimiento y de paisaje. Pero tuve la ventaja que muy pocos hombres tienen: la de no haber leído ni aprendido nada por obligación. Lo que se me enseñó en los pocos años en que estuve en la escuela, o cuando fui un empleado al servicio de un comerciante, o de un banquero, o de un editor, lo olvidé. En cambio, recuerdo tantas cosas que aprendí por amor, por amor al arte y por el arte de amar las cosas. (p 128)

El verdadero maestro no es depósito de conocimientos estancados, no es el muro impenetrable y macizo que detiene las aguas en la represa, sino el vertedor en demasías de lo que en su alma es plenitud. Maestro es el hombre henchido que desborda, si no sabiduría, afán de comprender el mundo y hacerse comprensible a los demás. (p 133)

Como Sócrates con Alcibíades y con Platón por testigo: "Al conversar tú y yo, intercambiando pensamientos, son las almas las que conversan." Basta poner el alma en la conversación. Esto es lo que debe hacer un maestro cuando dialoga con sus alumnos. (p 146)

LENGUAJE Y LITERATURA

Nadie puede dar en un año un curso de literatura universal y nadie puede tampoco seguirlo con provecho. Más que el conocimiento “científico” de la literatura, debe importar el amor y el entusiasmo por sus obras. En vez de memorizar una larga y compleja historia (cuyos periodos solo estarán vigentes durante los exámenes), el estudiante debe conocer a fondo diez o doce obras fundamentales. El maestro debe proponerse que el joven se acerque a ellas sin respeto y sin desdén. El maestro debe comunicar su personal deleite de lector, ilustrar el estudio con metáforas, hacer del curso mismo una obra literaria llena de animación y movimiento, de emoción y fantasía. (p 127)

...la literatura nos ofrece ensayar un procedimiento nuevo y antiquísimo, que tal vez pueda influir en los métodos generales de la transmisión del saber. Me refiero a la restauración, a la reanudación del diálogo verdadero entre el que trata de aprender y el que se propone alentar esa voluntad de conocimiento. Aquí es inevitable recordar al maestro callejero, ilustre por su vida y por su muerte, que hacía crecer sus pensamientos en las mentes ajenas, mediante las provocaciones de una dialéctica sutil. En vez de implantar autoritariamente un conocimiento, le gustaba verlo surgir en su interlocutor, casi espontáneamente, porque el mismo no estaba seguro de la bondad de la semilla que había dejado caer en el surco, sino cuando la veía florecer en bellos y ajenos pensamientos.(p 141)

Desde la niñez descubrí que había un lenguaje rítmico, aunque mi oído no es musical. Desde antes de aprender a leer, yo me daba cuenta de que las personas hablaban prosa en la vida, pero que de pronto había ese otro lenguaje que me conducía, ya fuera salido de los libros o de los labios de los guitarreros, y me arrullaba como la canción de cuna, que era melodía. Mi espíritu reposaba en esas formas rítmicas, y las amé profundamente. (p 147)

Buscamos afanosamente la armonía, pues en ella nuestro espíritu descansa. Es una nostalgia de belleza, ya que la belleza solamente existe aludida, y buscamos afanosamente el reposo de la armonía. De ahí que cantemos canciones al anochecer y que el alma sencilla se deposite en la armonía del verso.(p 148)

No hay pensamiento que no se realice en términos de lenguaje y que no pueda ser transmitido a los demás.El lenguaje modela al espíritu, que a su vez modela al lenguaje. Nuestro modo de hablar es nuestro modo de ser. El espíritu sólo puede ampliarse en términos de lenguaje. (p 150)

Hemos padecido durante siglos el drama del alma vacilante del mestizo, esa oscilación entre el complejo de inferioridad por un aplazamiento histórico secular; el deseo de superarlo solamente se puede resolver en el ejercicio pleno del lenguaje. (p 160)

LOS GRANDES EDUCADORES

El relato y el cuento son frutos que brotan de la experiencia más primitiva y elemental. El hombre cuenta siempre lo que le sucede y así opera sobre la realidad, la calibra y la tiñe con diversa emoción. Cuando el hecho personal atañe a gran número de personas (expedición de cacería, batalla impresionante, fenómeno de la naturaleza), surgen muchos y contradictorios narradores. Aparece después el hombre de talento que adivina en parciales versiones un todo orgánico y armonioso que se resuelve en la obra de su genio particular. A través del aeda, la tradición y la leyenda se ha hecho una rapsodia inmutable. (p 159)

El propósito de un curso es introducir y aproximar, enseñar al alumno a conocer y a juzgar las obras del espíritu. Pero sobre todo a amarlas con amor consciente y nuevo, que es el único que puede darnos un conocimiento de ellas. Así lo quería Juan Pablo Landsberg, un joven filósofo entusiasta. (p 72)

Hay poemas enteros que los siento totalmente míos porque me dicen a mí mismo, me ayudan a saber quién soy; cuando los recito parece que yo los estuviera componiendo porque los vivo...La poesía y la buena prosa son poéticas cuando reproducen un movimiento interior. Me gusta pensar en el lenguaje como un elemento conductor que transmite altas tensiones espirituales. (p 155)

El egresado de la universidad ostenta unos de los deberes más altos que existen: difundir en torno suyo no solamente los conocimientos que adquirió, sino los valores humanos que en él se han desarrollado, a partir de su propósito inicial de adopción a la comunidad del saber. Si la comunicación es uno de los problemas más graves que afronta la actualidad del hombre, el universitario debe ser comunicativo por excelencia. Porque en la hora en que más abundan los medios de difusión, el hombre está solo, paradójicamente incomunicado.

De nada sirven cinematógrafos, emisoras de radio y televisión, periódicos, libros y revistas, si no hay diálogo auténtico entre hombres y mujeres. En el seno de nuestra familia, en la universidad y en la calle, nos sentimos aislados e incomprensidos.

La vida, como la noche del poeta, se ha vuelto común e incommunicable. Nos hemos abandonado unos a otros. Universitario: no pases junto a las personas sin verlas, o viéndolas sin sentirlas. Piensa que en todos los que se desconocen hay la probabilidad de un amigo; otro que espera comunicarse como tú (p 79).

Una plática de Juan José Arreola, en donde podemos apreciar su gran talento como "hablista" y conocer de viva voz, pasajes de su extraordinaria biografía:
<https://www.youtube.com/watch?v=q5ok97H-fVE>



Textos de Juan José Arreola



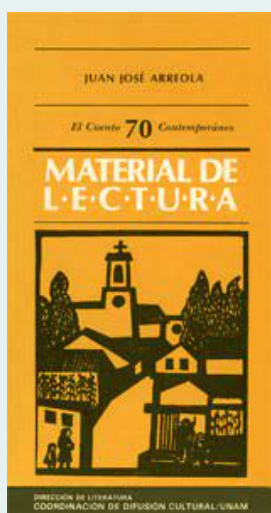
Confabulario

<http://samy.monocromatico.net/buks/ARREOLA%20JUAN%20JOSE%20-%20Confabulario.pdf>



Bestiario y otros relatos. Juan José Arreola para niños

<https://dgb.cultura.gob.mx/Documentos/PublicacionesDGB/BibliotecaInfantil/JuanJoseArreola.pdf>



Material de Lectura.UNAM. Selección de textos Alberto Paredes.

<http://www.materialdelectura.unam.mx/images/stories/pdf5/juanjosearreola-70.pdf>



LEP. Jorge Alberto López Estrada. Docente en la Escuela Primaria *UNESCO*, en Motul, Yucatán.

Un rayo de luz...

*Tan maestro es aquel que enseña las primeras letras
como aquel que se encarga de enseñar el máximo saber.*

Andrés Henestrosa.

Existen personas capaces de cambiar la vida de otros y una de esas personas es sin duda un maestro, aquel que puede darle a la vida de alguien más un rayo de luz, a un niño una esperanza y el motor para salir adelante y cambiar su vida.

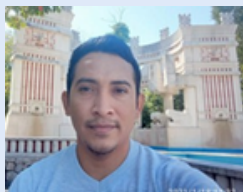
Sin duda alguna una de las experiencias que me marcaron en la vida educativa ocurrió en cuarto grado, dónde conocí a una profesora que me hizo ver la educación desde otra perspectiva, que las cosas pueden ser diferentes y que las clases pueden ser acorde a la imaginación, fabulosas, simples, complejas extraordinarias y demás adjetivos que le podamos poner.

En el año de 1988, en un pequeño pueblo al norte de la península de Yucatán, estudiando en la escuela primaria “*Manuel López García*”, de la población de Dzidzantún, rincón lleno de magia y con la costa cercana, vivía con mis abuelos, algunos tíos y con actividades de poca relevancia para hacer, esto debido a que los deportes nunca fueron mi fuerte, como hasta la fecha, pero mi historia versa en el hecho de que mi punto de escape a la monotonía era la escuela.

Recuerdo que al pasar de tercer grado estaba con los nervios de punta, ya que nos tocaba estudiar con una maestra que a decir de los más grandes la pintaban como un ser del mal. Ahora entiendo que su método era convencional y muy estricto, pero que era capaz de sacar buenos estudiantes que pasaban por su aula, a esa edad no lo entendía.

El primer día de clases recuerdo como si lo estuviera viendo, que nos formaron en una fila y nos presentaron a una persona joven, de cabello corto y rizado, vestida con una falda larga y de complexión gruesa, debido a su estatura, quizá alcanzaba el 1.80, algo bastante relevante en nuestra zona y más en la visión de niños pequeños. Cuando de pronto el director menciona que se llama Eufrasia, algo raro, y que será la nueva maestra de cuarto grado, para los que quieran pasarse a su salón. Sin pensarlo, me puse del lado de la nueva maestra, porque además, ya había visto que en su mesa había un pastel de chocolate que se veía riquísimo.

Puedo decir que desde el primer día fue bastante bueno el trabajo con ella, ya que en las clases había cantos, música, juegos y actividades que se salían de la rutina, y que me hacían sentir que la escuela era un lugar al que quería llegar todos los días. Durante el curso escolar me la pasé increíble, hasta donde llegan mis recuerdos, y cada día era diferente. Veo que el magisterio, el apostolado era un destino que quería seguir, por ello siempre digo que la maestra Eufrasia, “Cuca” como le llamábamos, fue el rayo de luz que me hizo ver que mi futuro podría ser diferente al de mis primos, ya que puedo decir que a pesar de que ahora en mi familia hay médicos, ingenieros, enfermeras y otras personas con otras profesiones, fui el primero con una carrera profesional y con la firme convicción de darle a otros un poco de lo que la vida me había aportado a mí.



Ángel Uicab Couoh. Lic. en Enseñanza y Aprendizaje del Español en Educación Secundaria y Facilitador del programa Entre Todos.

Mis maestras sembradoras de auroras

Tengo unas cuantas maestras, tres en específico, que han sido inspiración y motivación tanto en el aspecto personal como profesional, en tanto que soy maestro en formación.

La primera de ellas es la maestra Flor, mi maestra favorita en la secundaria, en aquellos tiempos de adolescente. Sus clases, a pesar de que daba una de las materias más difíciles, matemáticas, siempre eran interesantes y buscaba la forma de motivarnos a aprender. Su modo de explicar, su empatía con nosotros y el amor que imprimía a su oficio nos hicieron quererla de inmediato, incluso algunos lloramos cuando supimos que se cambiaba de escuela. ¿Cómo nos iba a dejar desamparados a nosotros que la queríamos como a una madre?, pues muchas veces más que por equivocación, como pasa en muchos casos, le decíamos mamá de cariño. También la aprecio mucho porque fue gracias a ella que descubrí los hermosos frutos de la poesía, gracias a que compartió uno de mis primeros poemas en el periódico mural, eso me motivó a seguir escribiendo.

La segunda, es la maestra Godi, ahí en la carrera técnica de contador privado que nunca ejercí. Su nombre completo es Godeleva Loría Alonzo. Aún tengo en la memoria, bien frescos los recuerdos de sus clases. Recuerdo que siempre esperaba con ansias su llegada, con la libreta lista para nuevos aprendizajes. Fue por ella que mejoré mi ortografía y mi redacción, ella me impulsó a abrazar el aprendizaje de manera autónoma, y lo recuerdo muy bien, les dio el visto bueno a muchos de mis poemas. A pesar de que ganaba 25 pesos por clase, siempre iba risueña, con las mejores ganas, porque primero estaba su oficio que el dinero. Primero el amor a la enseñanza que la ganancia. Por eso ponía su mejor esfuerzo y dedicación en cada clase, por eso todos los alumnos llegamos a apreciarla, y es un ejemplo para muchos de los que la tuvimos como maestra. Siempre sobresalía por su formalidad, su puntualidad, su elegancia y empatía. Ella puso un granito de arena para edificar a la persona que hoy soy, y de alguna forma, también ayudó para levantar el andamiaje de mi carrera como docente.

Mi última maestra sembradora de auroras es la maestra Genny Chacón Bermejo, ya en la ENSY. En ella volví a encontrar la alegría y el entusiasmo de la maestra Godi, fue como un *déjà vu*. La maestra Genny siempre nos motivaba a dar lo mejor de nosotros, a participar de manera activa en las clases. Ella quería que las clases fueran como en esas películas de grandes maestros, en las que los alumnos son ejemplo de superación, en las que participan en clase y se generan debates, conversatorios y el aprendizaje se adquiere de manera orgánica. Siempre la voy a recordar como esa maestra entusiasta que quería que demos todo de nosotros. También porque creyó en mi obra literaria, tanto que la compartió en la revista de la ENSY de la cual era editora.

Donde quiera que estén, seguramente disfrutando de su familia después de décadas de labor docente, les mando a mis tres maestras sembradoras de auroras un cálido abrazo y mis mejores deseos; se les sigue apreciando mucho y tienen un lugar privilegiado en mi memoria.



Irene Duch Gary: Maestra de vida.

Mauricio Robert Díaz

Dos grandes inquietudes espirituales marcaron la vida profesional de Irene Duch Gary: la poesía y la pedagogía. Desde muy joven, al ingresar al Colegio de Pedagogía de la UNAM, se manifestaba ya en ella su necesidad de expresar la belleza que captaba su alma por medio de la poesía, y de trabajar por una educación al servicio de las personas más desprotegidas y marginadas.

Irene llevó a cabo su fecunda tarea educativa en varias instituciones de la Ciudad de México y de Yucatán: IPN, ILCE, UDY, ENSY, INCA Rural, SEGEY y, al final de su carrera, en la Universidad Modelo. De ello ha quedado constancia en sus libros, programas y diversos documentos, pero, sobre todo, en la mente y el corazón de sus compañeros de trabajo y personas que recibían los servicios de esas instituciones, pues lo más valioso de su labor radicó en la pedagogía cotidiana que practicaba en todo momento. Su manera de ser era su manera de educar. Tal como lo quería Gabriela Mistral, ella “Enseñaba siempre: en el patio y en la calle como en la sala. Enseñaba con la actitud, el gesto y la palabra”.

Fue maestra de vida, no necesitaba la formalidad de las aulas para ejercer un magisterio de paz y bien. Su pedagogía estaba en lo que lo que cada circunstancia le reclamaba, en la palabra vertida día con día en la intimidad del afecto que crea el trato. Así se desempeñó como educadora de *tiempo completo* y como poeta, sin quererlo, sin darse cuenta (su mano derecha no sabía lo que hacía su mano izquierda). La “teoría” pedagógica y la fuente de los versos de Irene Duch, habrá que buscarla en la influencia suave que irradiaba en el día a día, en una acción de contagio discreta y sencilla, en donde florecían, de manera natural, la comprensión, la misericordia y la poesía.

Ejerció ese arte educativo y literario en su casa cocinando como los ángeles, cuidando a su mamá y a sus hijos, atenta a sus hermanos, dialogando con su esposo, como espléndida anfitriona con sus amigos, escuchando a todos con una paciencia infinita. En todos los momentos que se convivía con ella, siempre quedaba una sensación de bienestar, una huella de paz en la vida de cualquiera de sus interlocutores. Nadie que haya tenido contacto con Irene se fue alguna vez con tristeza o con las manos vacías. Su vida fue un testimonio luminoso de generosidad y autenticidad personal, la fuente principal de su pedagogía y sus poesías.

Por esta forma de ser, no es casual que Irene se hubiera identificado tanto con la filosofía de María Zambrano, quien pensaba que las relaciones humanas no podían basarse mayormente en la comunicación racional y lógica, sino que era un imperativo unir el pensar y el sentir, la razón y la poesía; a esta visión utópica la denominó *Razón poética*:

"Hace ya años, en la guerra, sentí que no era "una reforma de la razón" lo que ha de salvarnos, sino algo que sea razón, pero más ancho, algo que se deslice también por los interiores, como una gota de aceite que apacigua y suaviza. Razón poética... es lo que vengo buscando". "El nuevo saber tendrá que lograr la reconciliación entre filosofía y poesía, entre la razón y la vida. La poesía es una intuición superior, una razón apasionada. Si el racionalismo se ha impuesto como un muro que mantiene a la inteligencia alejada de la vida, la inspiración poética es la ventana del reencuentro.

Irene vivió con plenitud este reencuentro, uniendo su forma de pensar con la poesía, combinando naturalmente razones y sentimientos, intuiciones y reflexión. Para darle a la educación un sentido humanista, tendremos que enseñar al hombre a aplicar la poética a toda la vida. Así lo hizo ella, mirando con gran penetración su mundo interior, pero de igual manera veía el de su prójimo, estaba siempre disponible para ayudar a cualquier persona; era capaz de prodigarse a los otros y permanecer a la vez en sí misma, en toda su interioridad y señorío.

Creyó siempre en la esencia relacional del ser humano, vio con claridad que los hombres estamos profundamente vinculados. Sabía con Martin Buber, que "El hecho fundamental de la existencia humana es el hombre con el hombre... La persona "no existe sino hacia los otros, no se conoce sino por los otros, no se encuentra sino en los otros"

Ella aprendió y se encontró en y con los otros, de ahí la solicitud y el cuidado que brindaba en todo momento, la empatía y el respeto casi sagrado con el que trataba a todos. En ese sentido de alteridad encontró su ser, su forma de educar y su poesía. Por eso tuvo una vida plena y auténtica. Su ser se expandió porque ayudó a los demás a ser ellos mismos. Fue una PERSONA fiel a sí misma y al prójimo. Vivió en fecunda reciprocidad con todos.

Una vida así, basada en el amor y el servicio, trasciende en el tiempo, en el recuerdo fraternal y habita en el universo entero, como ella misma lo vislumbró en su poesía *Estar sin estar*:

Hunde el mar su arena en mi destino.
Confesa ante sus aguas,
sobre el atardecer y, serena,
espero a que mi cuerpo absorba
el último minuto de claridades
y, en la penumbra, vuelo,
guiada por la luz de las luciérnagas.
¡Qué placidez, qué sueño... qué sueño
de estarse, sin estar, prendida al mundo!
Y reposar al viento, al mar, a la arena.
La arena...sin puertas con candados
ni ventanas.
Mi habitación, el universo entero,
mi lecho el mar con su inefable espuma.

Irene Duch Gary. El poderío de la belleza.*

Suele pensarse que la poesía no es otra cosa que palabras bonitas pero insustanciales. Sin embargo, si nos fijamos con atención, es una sucesión de imágenes que en lo profundo nos hacen vislumbrar la respiración del espíritu. El infinito azar de la poesía despliega un oleaje rítmico que hace brotar realidades indecibles. En el fondo el silencio se articula con los sonidos en arquitecturas fuera del tiempo. Y en la línea imprecisa entre el sonido y el sentido del idioma aparece de pronto un giro de la belleza, aquello que no puede decirse de otra manera.

Dostoievski escribió: "...la belleza salvará al mundo". Irene Duch encarnaba este espíritu en su corazón, está respiración serena que envolvía todo su ser. Era la belleza que se traslucía en sus poemas y que latía en su identidad cotidiana. Como todo poeta verdadero, Irene contribuía a salvar al mundo en lo más profundo de sus pliegues.

No es fácil bosquejar en unas líneas la personalidad de Irene. Ella era un ser que traslucía paz y un equilibrio entre su existencia práctica y su tarea de escribir poemas siempre sencillos pero hondos.

Esto nos recuerda unos versos de John Keats traducidos por Julio Cortázar: "La belleza es verdad y la verdad belleza... Nada más se sabe en esta tierra, y no más hace falta".

Entre Keats y Dostoievski se establece aquí una fuerza magnética que une a estos dos grandes creadores. Porque la belleza es la verdad que ha de salvar al mundo, que salva nuestra existencia día a día en un mundo doloroso difícil de soportar.

"...también entre los pucheros anda el Señor". Estas palabras de Santa Teresa de Jesús las decía Irene cuando estaba concentrada en preparar algún guiso para los amigos, y su humildad sonreía casi sin que se notara. Siempre vi a Irene alegre, habitante del reino de la poesía. Era ciudadana de ese reino impalpable pero más real que este mundo en que nos movemos entre oscuridades y lamentos, un reino repleto de luz y esperanza de la verdad y la belleza que nos esperan al final del camino.

Francisco López Cervantes

*Texto tomado del libro *En la memoria de la rosa*, donde Rubén Reyes Ramírez reunió la obra poética de Irene Duch y otros escritos sobre ella.

Poesías de Irene Duch



Metamorfosis del tiempo

En la memoria de la noche
descorre el velo la imaginación
en el preciso instante
de la luz en la conciencia.
Y la esperanza retoma el sendero,
y el porvenir se alumbra, se asoma
con su fuerza.

Voy sujeta a un mirlo

Voy sujeta a un mirlo
y no queda nada de mí
en el asfalto húmedo
ni un suspiro, ni la risa
forzada de una tarde en
el polvo de la historia.
El universo acoge mi
hambre de planeta
entero con sus migajas
de sueños y sus miedos
de fantasmas
eternizados en la noche
y se me agolpa en el
pecho el mundo,
y en torbellino mundo y
yo,
yo y mundo,
confundimos el espacio
en una identidad
esperanzada.



También fue muy buena mamá. En la foto de
arriba con Manolo y aquí con Pablo

Desde las orillas del tiempo

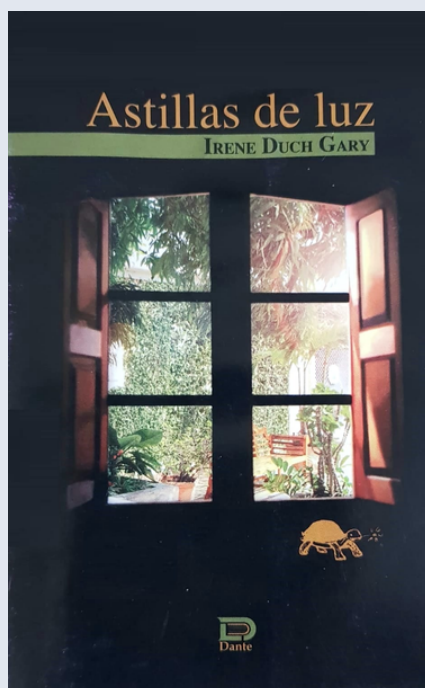
Qué morirá cuando yo muera.
Quedará algún vestigio
del combate conmigo
por construir una mujer serena.
Existirán mis sueños,
alguien heredará mis buenas intenciones,
mi melancolía,
la soledad
acariciada tantas veces
o aquellas tardes de lúcida belleza
cuando el alma vestía sus delicadas prendas
y un caluroso manto sobre el mundo
rompía la voluntad inquebrantable del destino.
Seguirá viviendo ese anhelo incesante
por abrazarlo todo.
Las amorosas manos
acunarán las espigas
en los andamios desiertos de la tarde.
Si la mirada pudiera
lavar las heridas de los muertos
y deshacer el nudo de la carne,
yo volvería a contemplar,
desde las orillas del tiempo,
el rostro iluminado, eterno, de la vida.



Familia Duch Gary

Altar de los presagios

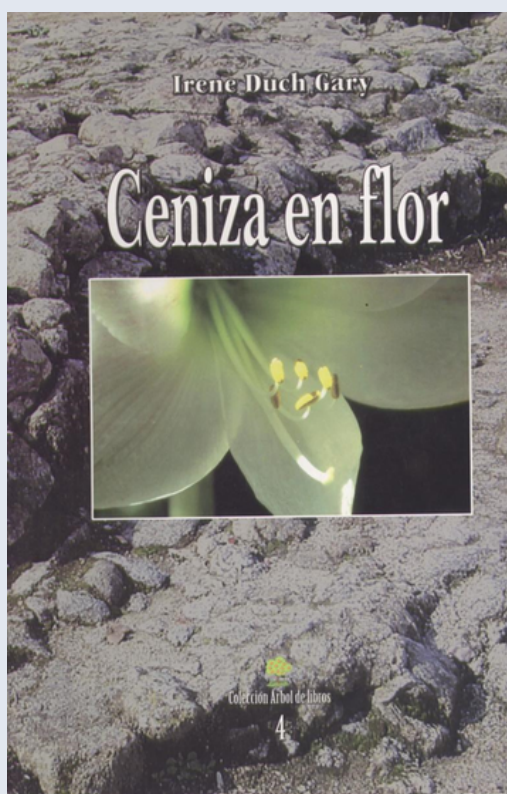
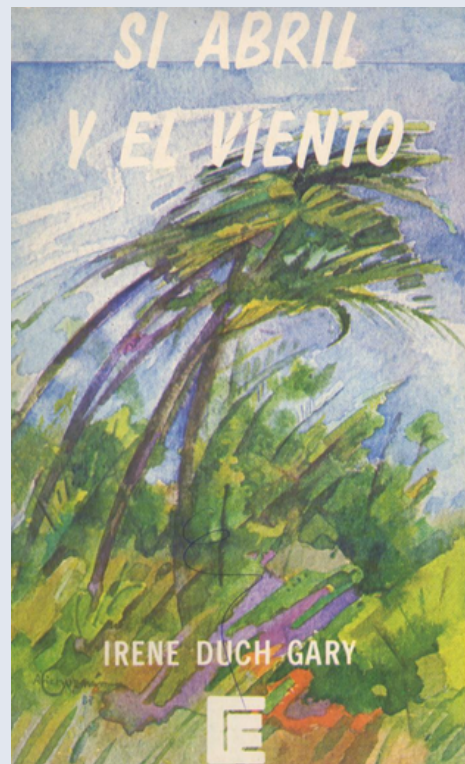
Caminamos por las mismas huellas que otros
hombres
y volveremos a encontrarnos.
No sé si en el remanso de una plegaria
o en el altar de los presagios
En el encuentro nos miraremos a los ojos,
nuestra voz cantará los himnos que cegaron
los verdugos
y la palabra, como un río,
correrá por las venas transparentes
de aquellos que nunca perdieron la esperanza
y perdonaron las ofensas.
Una luz intensa brillará en el horizonte,
cuando el hombre, despojado de su claustro,
se redima.



Con la dulzura de las almas sencillas

Para Doña Elena, quien todos los días hace que mi vida renazca en una flor.

Con la dulzura de las almas sencillas
deposita en mi fragor cotidiano
una semilla de esperanza,
un bálsamo que atenúa el dolor
de saberme ajena al mundo,
prendida en una luz,
acaso muy lejana para hacerla de todos,
el pan de cada día
compartido en la tertulia amable
de una casa cualquiera
donde la mano franca y el corazón se abracen.
Abrigo de soledades,
rosa de asombro,
prodigio que redime cicatrices
y abre surcos de amor en mi costado



Es preciso volar

Es preciso volar
por la enredadera que sostiene
la frágil cúpula
del sueño inalcanzable
y penetrar el cristal etéreo
que recubre su auténtica morada
y volver los ojos
al recóndito abismo de su
esencia,
para encontrar la génesis
de su textura luminosa
y continuar el vuelo
hasta fundirse
en un inacabado
proyecto de esperanza.

Volverás a nacer

*A mi inolvidable hermano Juan,
poeta y hombre justo.*



Irene con su hermano el gran poeta
Juan Duch Gary

Volverás a nacer
cuando el crepúsculo de esta tierra milenaria
redima las cenizas
de tu honda raíz itinerante.

Al caer la tarde
florecerán las voces
en tertulia del amigo ausente
hasta beberse la última alegría de tu verso.

Y un augurio de paz
oteará el amplio arsenal de los recuerdos.

Fulgurante estrella
mitigarás antiguas soledades,
territorios deshojados por el hambre
de tantos niños sin infancia
que hoy te cubren las sienes
con sus blancas manos de amor,
amor que saben suyo
porque tu los abrazaste
en la ternura de sus años tristes.

Querías, Juan,
extender tu corazón para tocar a todos,
reconstruir el aire en el instante del tiempo
y ofrecerle a la vida una esperanza.

En el umbral sombrío del camino
encontrarás la luz
que tanto has anhelado
oyendo crecer la espiga
en la otra orilla del mar.



Hoy he vuelto a encontrarme con la vida

Hoy he vuelto a encontrarme con la vida.
Sitiada en lo más profundo de mi ser
por los guardianes de las sombras,
un atisbo de luz me apareció en el alma.
El paisaje devino azul
sobre la noche oscura
y el amor de las alondras reconquistó los silencios
que me acogieron un día
para mitigar las ansias de quebrantar los
designios.
¿Qué tejedor oculto labró en mi soledad
el corazón herido
y lo transformó, alquimia del amor,
en semilla de alabanza?

Crisálida

Crisálida,
luz en el invernadero de la sombra,
emerges transparente,
sin amarras del cielo,
desde el tiempo del hambre,
clavándose en la entraña de la tierra.
Cuando el hijo del hombre,
desgarrado,
maltrecho,
trascendió las fronteras de tu azul
suavizando la herida
en el límite oculto del silencio.
Y el llanto se detiene
en las venas abiertas
del último vestigio de inocencia



Los poemas que aparecen en esta sección de la revista, han sido tomados de el libro ***En la memoria de la rosa*** (1921), editado por *Libros en Red*, en donde el poeta Rubén Reyes Ramírez, estudió y recopiló magistralmente la poesía de Irene Duch Gary

**ARATHY MENDIBURU CARRILLO,
A IRENE**

-Que de paloma tiene la ternura
y la intemperie-

Isla de silencios
y de palabras precisas,
va entretejiendo la vida
de sencillas cosas profundas.

Marea,
rebeldía,
ancha playa,
horizonte.

Se prenden en el ocaso
sus dos antorchas serenas
y van cercando al silencio.

Palabra escrita
poemas que se infiltran y resuenan,
eco de la luz que canta
triste sonido de una quena,
sonrisa solidaria,
amiga
siempre.



LIGIA MARIA ESPADAS SOSA

Volverás... Irene

Tu paso por esta vida,
fue una invitación
que el cielo nos hiciera
para compartir su luz,
la luz con que miran los poetas,
como lo hiciste tú.

Portadora de esa luz divina,
en astillas la supiste convertir,
las hiciste brillar cual las estrellas,
en esta tierra que te vio vivir.

En cada verso que escribiste
quedó tu pensamiento creador,
la fuerza milagrosa en que fundes
sentimiento y emoción
para hacer brotar de la ceniza,
la más hermosa flor.

El mar te guarda en sus aguas,
fue ahí donde quisiste ir,
quizá porque muy bien sabías
que así no ibas a morir;
en el vaivén inquieto de las olas,
abril y el viento te harían venir.

Volverás y te irás eternamente...
volverás... aunque tengas que partir.



El último vagón

Reseña de la Mtra. Alba Carolina Avilés Pérez

Encantada y conmovida me encuentro con la hermosa película que hoy con mucho entusiasmo te invito a ver, un digno y emotivo homenaje a los maestros, con mucha riqueza en cuanto a mensaje, reflexión y aprendizaje para todos. No lo pienses más, toma tu control y tus palomitas y disponte a disfrutar de esta maravillosa producción, estrenada en cines el día 18 de mayo y en la plataforma de Netflix el día 26 de mayo del año en curso.

“El último vagón” es un libro de Ángeles Doñate, autora y periodista española, relacionada con temas de educación y quién también realiza trabajo altruista enseñando a leer y escribir a personas adultas en sus tiempos libres. Su libro fue llevado magistralmente al cine con la adaptación de Javier Peñalosa, poeta, narrador y guionista mexicano de gran talento.

La película fue dirigida y producida por el cineasta mexicano Ernesto Contreras, quien cuenta con numerosos premios y reconocimientos como creador cinematográfico, tanto a nivel nacional como internacional. Contreras es hijo de una comprometida maestra, quien ejerció en la docencia durante 40 años. Él comenta que esta película es un homenaje a su madre y a todos los maestros de vocación.

El trabajo de fotografía lo realizó Juan Pablo Ramírez y nos lleva a evocar imágenes del México de ayer, pero también del México que aun hoy existe en algunas zonas. Las imágenes son acompañadas por un magnífico sound track que estuvo a cargo de Andrés Sánchez Maher y Gus Reyes e incluye temas como: *Échame a mí La Culpa*, *Capaz por Ti*, *El Ferrocarril* y otros. La película fue filmada en el municipio de Oriental, en el estado de Puebla y nos transporta a los tiempos de alrededor de los años 60, la cinta maneja una alternancia de tiempos en avance y retroceso.

En el reparto, vemos como la maestra Georgina, a la experimentada actriz Adriana Barraza (nominada a los premios Óscar como mejor actriz de reparto en 2007 y otras diez nominaciones de varios premios). Adriana deja fluir una vocación docente que no parece actuada y es que como ella ha dicho, ha sido maestra en el área actoral desde hace más de 40 años.

El elenco infantil está formado por: Karlo Isaac quien interpreta a Ikal, un niño de 10 años que llega al pueblo con su familia, su papá trabaja en la instalación de las vías del tren y para su pesar, constantemente cambian de lugar de residencia, pues viven en un vagón. Frida Cruz es Valeria, pequeña inteligente y sensible, quien acoge a Ikal entre sus amigos y desde el primer momento le roba el corazón. Diego Montessoro es *Chico*, un jovencito que vive con su padre, siempre anda solo y comete actos de robo en casa del patrón, sueña con irse al “otro lado” y hacerse millonario; e Ikal Paredes *Tuerto*, pequeño integrante del grupo quien sueña con ser maquinista ferroviario. Los 4 niños compartirán aventuras, así como buenos y malos momentos, aprenderán mucho con la excelente guía de su querida maestra Georgina.

PELÍCULAS SOBRE LITERATURA Y EDUCACIÓN

Georgina, es una maestra con nostalgia hacia su hijo y esposo fallecidos en un accidente, pero al mismo tiempo comprometida con su misión y con mucha vocación. Con dulce firmeza y muy pocos recursos hace todo por sus alumnos, inspirando en ellos gran afecto y confianza hacia su persona. El gran amor que siente por ellos la hace involucrarse en la vida de cada uno siempre con la mejor intención, lo que hace que sea respetada y querida en la población y ante alguna situación que se presenta, los niños siempre acuden a ella.



Ikal llega al pueblo con sus padres y los trabajadores de las vías del tren y se hace amigo de Valeria, Tuerto y Chico ; ellos le presentan a la maestra Georgina quien pide a los padres de Ikal permitirle al niño ir a la escuela, pues debe aprender a leer para poder tener oportunidades de mejorar su vida. Durante el proceso de enseñanza, la maestra se auxilia también de una serie de cuentos de Kalimán, por los que el niño mostró interés.

Ikal y Georgina crean enseguida un estrecho lazo afectivo, pues a la maestra le recuerda a su hijo fallecido; su trato y atención le inspiran a Ikal el deseo de ser también maestro. El niño es muy feliz estando en la escuela Malinalli Teneplat, pues ha hecho un grupo de amigos, tiene una maestra maravillosa y por si fuera poco tiene también un perro (*Quetzal*) que le acompaña a todas partes; sin embargo, una amenaza constante existe para la pequeña escuela del vagón, y es que el inspector Hugo Valenzuela muy en contra de su voluntad, tiene órdenes de cerrar las escuelas rurales para efectos de "la reforma federal".

La película tiene muchas bellas escenas, como cuando los niños acuden al circo con gran entusiasmo, presenciando maravillosos actos y resaltando la actuación de la maga etérea con la estupenda interpretación de Blanca Guerra, o como cuando la maestra lleva a Ikal a su casa para darle un obsequio con motivo de su partida; el regalo es un libro de Julio Verne.

PELÍCULAS SOBRE LITERATURA Y EDUCACIÓN

El último vagón es una película que conmueve y toca el lado humano de las personas, nos permite mirar atrás y recordar con afecto a aquellos maestros que dejaron huella en nuestra vida, aquellos que nos marcaron con un consejo, una palabra de aliento, un gesto amoroso, una plática, etc. Nos regresa a nuestros tiempos de escuela recordando esa etapa con hermosa nostalgia.

La maestra Georgina crea lazos afectivos con sus alumnos y nos enseña que un maestro puede ser el cambio en el futuro de cada niño, puede dejar una marca en sus corazones, una llama viva que los motive a lograr sus sueños.

A los maestros nos hace sentir orgullo por nuestra labor, replantearnos nuestra misión y la importancia de esta para el futuro de las nuevas generaciones, nos hace recordar que tenemos la tarea de tocar vidas, que somos los constructores del futuro de la humanidad, que siempre habrá una estrategia para llegar al corazón de los alumnos, pues si lo hacemos también despertaremos su interés por aprender, de creer en ellos mismos y en lo que pueden lograr.

Esta producción rescata valores y nos deja mensajes y aprendizajes como la superación de obstáculos, el espíritu de lucha, el deseo de superación, el amor de familia, la amistad, la empatía, la vocación, la resiliencia, la solidaridad, la disciplina, el hábito de la lectura, el amor por la naturaleza, el cuidado y afecto a los animales, entre otros.

Nos deja una mezcla de sentimientos, pensamientos y emociones, también nos lleva a reflexionar en los temas de duelo que muchas veces enfrentan los niños en estas y otras comunidades, en las necesidades y carencias que pasan los alumnos y sus familias así como las dificultades que muchas veces enfrentan los maestros en el desempeño de su función.

Al final, me quedo con esta frase motivadora que la maestra Georgina da como consejo a su querido alumno Ikal: "Recuérdelo siempre, mientras esté usted vivo, usted puede convertirse en lo que quiera y puede vivir en donde quiera, escoja bien su vida, elija bien lo que quiere para que sea feliz"



PARA SONREÍR

EL TABACO: URSULINA Y PACO

(Poesía picaresca anónima)

Voy a referirles un caso curioso,
que a muchos de ustedes
podría serles provechoso,

Ursulina y Paco que se idolatraban,
para el matrimonio horas les faltaban,
unos días antes con gran embeleso
Ursulina y Paco se dieron un beso,
más ella al besarle, le dice a su Paco
¡Ay Hijo!, como te huele la boca a tabaco,
si no dejas ese vicio maldito,
ya no nos casamos, querido Paquito.

Desde aquel entonces dejó Paco el vicio,
haciendo al dejarlo un gran sacrificio,
triunfó la coyunda de la nicotina,
y por fin se unieron Paco y Ursulina.

La Noche de bodas hubo alegremente
comilona y baile, como es consiguiente.
Terminado el baile Paco al momento
se llevó a Úrsula para su aposento,
ella esperaba como toda esposa
que ahí le dijera él alguna cosa,
pero el truhán de Paco se hizo el distraído
y profundamente se quedó dormido.

Úrsula a Paquito no le dijo nada
de aquella conducta tan inesperada,
pensando que el pobre se hallaba cansado,
aunque no es lo propio de un recién casado.

Pasó una semana sin que Paco diera
a su linda esposa ni un beso siquiera,
ni de hacerle un mimo Paco se acordaba,
ni tampoco Úrsula se lo reclamaba,
porque no es correcto que ninguna esposa
deje de ser digna y pudorosa.

Más de aquel estado se cansó de fijo
y una noche a Paco Úrsula le dijo:
¿qué te pasa Paco?, te veo tan triste
¿es que de casado ya te arrepentiste?
y el truhan de Paco se hacía el dormido
y le contestaba con algún ronquido.

A la madre entonces, frente a aquel fracaso,
Úrsula corriendo fue a contarle el caso,
y la vieja vino hecha un basilisco,
y le dice al yerno ¡oye tú, Francisco!,
¿Quieres explicarme inmediatamente,
el porque mi niña te es indiferente,
es que no lo sabes o no lo supones
de todo casado sus obligaciones?

Sí, lo sé Señora, eso se adivina
más la culpa de todo la tiene Ursulina,
¡Que ya no fumara!, ya me lo ha exigido,
y yo sin tabaco, soy hombre perdido,
no puedo animarme, no tengo energía,
no sé entusiasmar, ni tengo alegría.

La madre y la hija dejaron a Paco
y corriendo fueron a comprar tabaco.
Entre picadura, cigarrillo y puro
se gastaron ciento treinta y siete duros
y desde el momento en que llegó el tabaco
comenzó la dicha de Ursulina y Paco,
cada vez que un puro Paco se fumaba
de una nueva dicha Úrsula gozaba
y los dos contentos, y los dos dichosos
eran un modelo de buenos esposos.

A los pocos días de esa paz bendita
de Úrsula los padres fueron de visita
que al ver a sus hijos, ¡que antes tan violentos!
que con el tabaco se hallaban contentos

PARA SONREÍR

¡Eh qué tal hija mía!, la madre le dice,
¡Eh! noto en tu carita, mucho regocijo,
así que la conducta que observaba Paco,
¡era tan sólo debida al tabaco!

¡Claro que eso era, madre idolatrada,
ahora, sí mamita, no me falta nada
cada vez que fuma mi querido esposo,
no hay hombre más bueno y más cariñoso.
Cada que un puro fuma mi marido,
como me da halagos muy agradecidos,
ya no paso penas, ya no paso apuros.
Hoy ya se ha fumado diecisiete puros.

Don Juan Recadero padre de Ursulina
nunca había fumado ni una tagarnina,
así es que la vieja, quiso ver si el tabaco,
surtía el efecto lo mismo que a Paco.
Así es que le dijo: ¿por qué no pruebas
fumar, Recadero, unas cuantas brevas?
Hace tiempo te noto tan alicaído,
tan desamoroso, tan desfallecido,
que puede que el ánimo a ti te levante
y te sirva el puro como estimulante.

Don Juan Recadero contestó al momento
poniendo al hablar mucho sentimiento:
¡no creas esposa!, ¡que pueda el tabaco
surtirme el efecto lo mismo que a Paco!,
el ánimo mío no ya no hay quien lo suba,
ni aunque me fumase la Isla de Cuba.



Recomendamos ver y escuchar estos versos, en la divertidísima declamación del actor venezolano Virgilio Galindo. Se encuentra en:

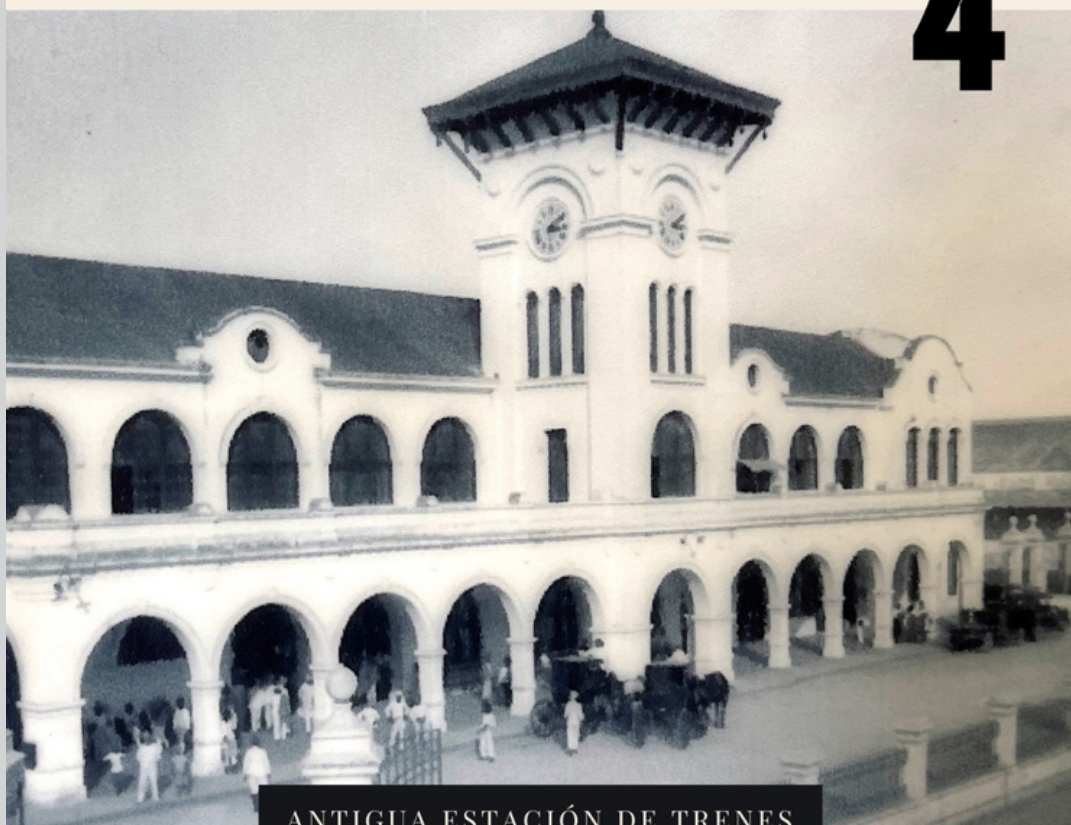
<https://www.youtube.com/watch?v=RZ0dSwU9bwM>

Recomendamos leer el último número de la revista hermana, de *La Casa de la Historia de la Educación de Yucatán*, que contiene textos que enriquecerán tu vida. Leyendo esta publicación se hace realidad este pensamiento de G. Flaubert, que retomamos de un artículo de esta original e interesante revista: *“No leas como hacen los niños para divertirse, o como hacen los ambiciosos por instrucción. Lee para vivir”*.

REVISTA DIGITAL DE LA CASA DE LA

HISTORIA DE LA EDUCACIÓN

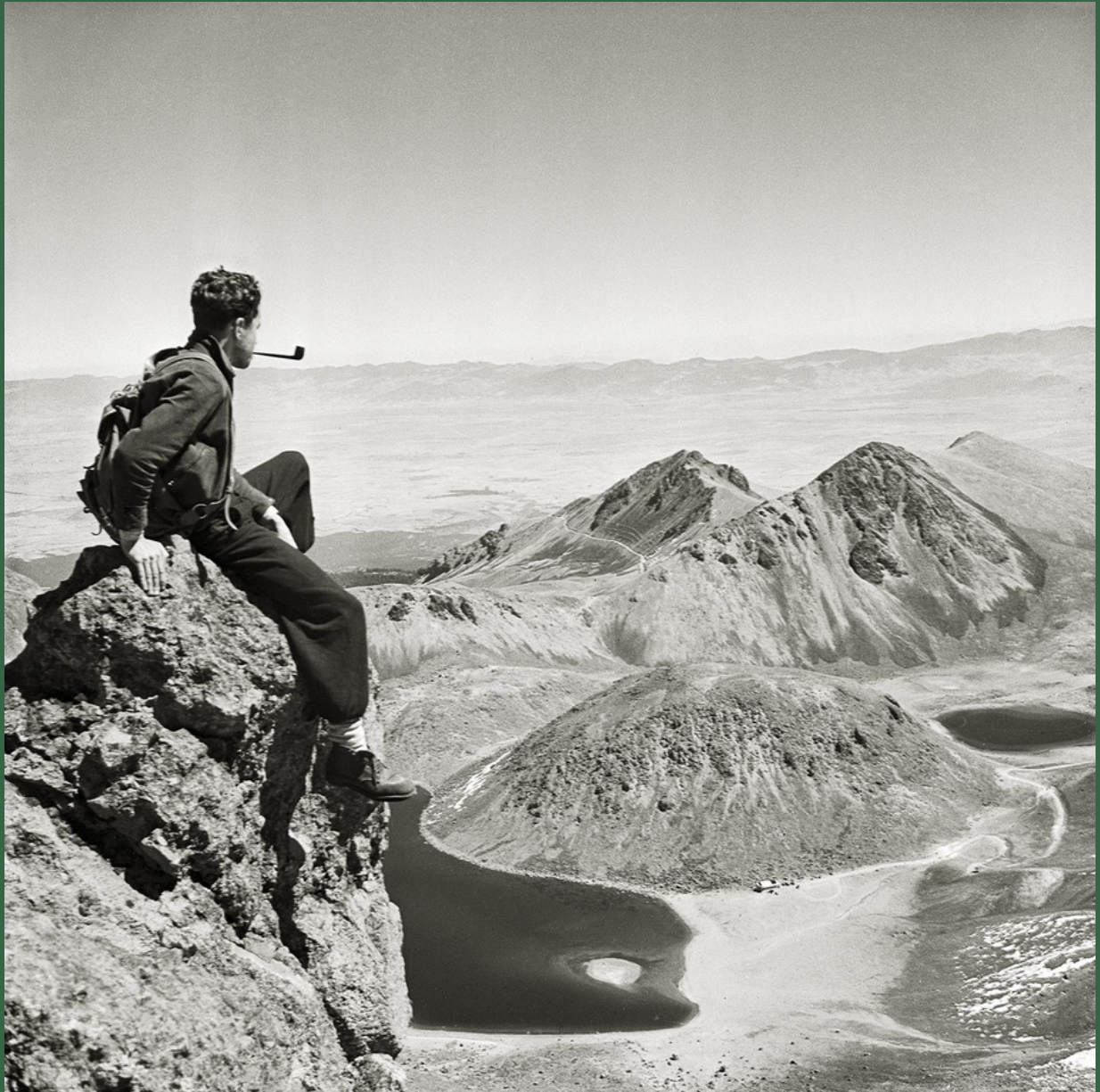
4



ANTIGUA ESTACIÓN DE TRENES

El valor de la Educación Artística

<https://sites.google.com/view/revistachey>



"Hay aire y sol, hay nubes. Allá arriba un cielo azul y detrás de él tal vez haya canciones; tal vez mejores voces... Hay esperanza, en suma. Hay esperanza para nosotros, contra nuestro pesar."

Pedro Páramo. Juan Rulfo

Fotografía de Juan Rulfo en el Nevado de Toluca (1950)

